

Bob
Avakian

EL COMUNISMO NUEVO

**La ciencia, la estrategia, la dirección
para una revolución real
y una sociedad radicalmente nueva
en el camino a la verdadera emancipación**

Segunda parte

Texto actualizado el 5 de julio de 2017.

Por la edición del libro en inglés
Copyright © 2016 by Bob Avakian. All rights reserved.

Printed in U.S.A.

FIRST EDITION
First printing: 2016

ISBN: 978-0-9832661-9-8
ISBN: 978-0-9977798-0-6 (Hardcover)

Insight Press
4044 N. Lincoln Ave. #264
Chicago, IL 60618
info@insight-press.com

Library of Congress Control Number: 2016950143

La traducción al español es responsabilidad de revcom.us/*Revolución*.
Texto actualizado el 5 de julio de 2017.

Bob Avakian

EL COMUNISMO NUEVO

La ciencia, la estrategia, la dirección
para una revolución real
y una sociedad radicalmente nueva
en el camino a la verdadera emancipación

Índice

<i>Nota de la Editorial</i>	6
Introducción y orientación	
Víctimas necias del engaño ajeno y propio	
Primera parte	
Método y enfoque, el comunismo como una ciencia (en línea en www.revcom.us aquí)	
El materialismo versus el idealismo	
Materialismo <i>dialéctico</i>	
Mediante cuál modo de producción	
Las contradicciones y dinámicas básicas del capitalismo	
La nueva síntesis del comunismo	
La base para una revolución	
Epistemología y moral, la verdad objetiva y necesidades relativistas	
El yo y un enfoque “consumista” de las ideas	
¿De qué se tratará tu vida? — Elevar la vista de la gente	
Segunda parte	
El socialismo y el avance al comunismo: Un mundo radicalmente diferente que podría haber, un camino hacia la verdadera emancipación. (en línea en www.revcom.us aquí)	7
Las “4 Todas”	7
Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués	12
El socialismo como un sistema económico y un sistema político — y una transición al comunismo	20
El internacionalismo	24

Abundancia, revolución y el avance al comunismo —	31
Un análisis materialista dialéctico	
La importancia del “concepto del paracaídas” —	34
En este mero momento, y aún más a raíz de una revolución real	
La <i>Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte</i> —	36
Núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido	
Emancipadores de la humanidad	48
Tercera parte	
El enfoque estratégico de una revolución real	
(en línea en www.revcom.us aquí)	
Un solo enfoque estratégico general	
Acelerar mientras se aguarda	
Fuerzas para la revolución	
La separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, fuerzas impulsoras para una revolución	
Liberación nacional y revolución proletaria	
La importancia estratégica de la lucha por la emancipación de las mujeres	
El Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado	
La juventud, los estudiantes y la intelectualidad	
La lucha contra los modos de pensar pequeño burgueses, al mantener la orientación estratégica correcta	
Los “dos máximos”	
Los “5 Altos”	
Las dos piedras angulares	
De nuevo “Sobre la posibilidad de la revolución”	
El internacionalismo — El derrotismo revolucionario	
El internacionalismo y una dimensión <u>internacional</u>	
El internacionalismo — Forjar otro camino	
La <i>popularización</i> de la estrategia	
Orientación fundamental	
Cuarta parte	
La dirección que necesitamos	
(próximamente)	
El papel decisivo de la dirección	
Un núcleo dirigente de intelectuales — y las contradicciones que esto supone	
Una “pirámide” de otro tipo	
La Revolución Cultural al interior del PCR	

Es necesario que los comunistas <i>sean</i> comunistas	
Una relación fundamentalmente antagónica — y las implicaciones cruciales de eso	
El fortalecimiento del partido — de manera cualitativa así como cuantitativa	
Formas de organización revolucionaria, y el “Ohio”	
Estadistas, y comandantes estratégicos	
Métodos de dirección, la ciencia y el “arte” de dirigir	
Trabajar hacia atrás desde “Sobre la posibilidad” — Otra aplicación del “núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”	
Apéndice 1: La nueva síntesis del comunismo:	
Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales	
— Un esbozo	50
Bob Avakian	
Apéndice 2: Marco y guía para el estudio y discusión	56
Notas	62
Lista selecta de las obras citadas	64
Sobre el autor	69
Contraportada	70

Nota de la Editorial

Este libro contiene la principal presentación de apertura pronunciada por Bob Avakian en el primer día de una conferencia del verano de 2015 ante miembros y partidarios del Partido Comunista Revolucionario. Este discurso constituye la base para varios días de discusión sustantiva y estimulante, fundamentada por el “Marco y guía para el estudio y discusión”, incluido como apéndice del libro.

Este libro es una obra maestra y una clase magistral. Es un laboratorio vivo de la nueva síntesis del comunismo desarrollada por Bob Avakian. Además, llama la atención por su capacidad de combinar la teoría comunista revolucionaria de alto nivel y una representación de la dirección revolucionaria con un estilo apasionado, coloquial y visceral que encontrará eco y será accesible en una amplia gama de lectores.

Sin duda este libro que nos hace pensar desafiará los estereotipos, y las ideas y modos de pensar convencionales.

Segunda parte

El socialismo y el avance al comunismo: Un mundo radicalmente diferente que podría haber, Un camino hacia la verdadera emancipación

Las “4 Todas”

Esto nos lleva de vuelta a las “4 Todas” que ya mencioné. Se basan en lo que Marx escribió en *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*³⁴, donde dice que la dictadura del proletariado (de la que hablaremos más) es una transición a lo que durante la Revolución Cultural de China, los comunistas chinos caracterizaron, de manera concentrada, en la formulación las “4 Todas”. Para repetir: Marx dijo específicamente que la dictadura del proletariado es la transición hacia la abolición de todas las diferencias de clase, de todas las relaciones de producción en las que éstas descansan, de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción y la revolucionarización de todas las ideas que corresponden a esas relaciones sociales. Bien, de inmediato, que quede muy claro que esa formulación no sólo concentra mucho, sino que supone muchísima complejidad. He aquí algo que se oirá una y otra vez: complejo y complejidad. Antes de que yo termine, ustedes van a decir, “¿No podemos hacer que él deje de decir complejidad todo el tiempo?!” Pero la realidad es compleja, y se concentra muchísima complejidad en esta formulación de las “4 Todas”. Sí que es una formulación bonita — pero también es una formulación muy compleja porque supone muchos tipos de contradicciones.

Cada una de estas “4 Todas” encierra contradicciones, y hay contradicciones entre todas. Por ejemplo, la eliminación de las diferencias de clase. El mundo está lleno de clases y lucha de clases. Además de eso, hay un proceso lleno de contradicciones. La lucha entre clases diferentes, a la vez que tratemos de superar las clases. Por lo que es necesario tratar correctamente esa contradicción. Hay lucha entre las diferentes clases y entre las diferentes fuerzas sociales en la sociedad —y en términos generales, sin hablar de manera estrecha y mecánica— hay diferentes roles que las diferentes clases y las fuerzas sociales

desempeñan en la sociedad. Y eso también cambia. Por ejemplo, he señalado que en la sociedad socialista, el proletariado no es lo mismo que en la sociedad capitalista. El proletariado es la principal clase explotada en la sociedad capitalista, pero no es, en lo fundamental, una clase explotada en la sociedad socialista. Y eso supone unas influencias conservatizantes: cambia la situación de la gente, su suerte mejora y por eso tal vez tenga una situación un poco más cómoda. Por lo que hay muchas contradicciones, inclusive lo que eso supone, la abolición de las diferencias de clase.

Ahora, he aquí otra contradicción. Se trata del punto de Marx, y de algo que está relacionado con lo que ya se mencionó: no se puede abolir las contradicciones de clase sin abolir las relaciones económicas que constituyen la base y generan esas diferencias de clase. Existe un sistema basado en la producción de mercancías y, en adición, un sistema en el que la mercancía esencial es la fuerza de trabajo, la capacidad de trabajar — ésta es la mercancía que define la sociedad capitalista, por mucho que ellos traten de ocultarlo. Ellos hablan como si el capitalismo fuera únicamente que alguien pone una empresa nueva — que de eso se trata el capitalismo. No. El capitalismo es *la explotación de otras personas*. El capital es el control y el uso de la fuerza de trabajo (la capacidad de trabajar) de otras personas. De eso se trata el capital. Ahora, piénselo, hoy ellos hablan de manera tan burda que hasta hablan del “capital humano”. ¿Qué significa eso? La gente y sus ideas, así como su capacidad de trabajar, que se puede enganchar a la maquinaria de la explotación capitalista. De eso hablan al hablar del “capital humano”. Hablan acerca de los seres humanos como “capital humano”. Esto da una idea, cierta comprensión, acerca de la naturaleza del sistema actual y su cultura. Marx señaló lo siguiente: el capital no es solamente una cosa, es una relación social, una relación social en la que un grupo de personas posee los medios de producción, a la vez que muchas otras personas no los poseen; y que el segundo grupo de personas, que no los posee, tiene que trabajar para el primer grupo a fin de vivir. El segundo grupo tiene que crear más riqueza, más capital, para los capitalistas — y, si no, no puede trabajar, aunque como resultado, sus hijos no comen. Por lo que el capital es una relación social, no es solamente una cosa, no es solamente dinero, no se trata solamente de maquinaria. En la sociedad comunista habrá tecnología y maquinaria de muchos tipos, pero no será capital. Es importante entender eso. Por lo tanto, sin eliminar las relaciones en las que la fuerza de trabajo es una mercancía, no es posible eliminar las diferencias de clase. Además, sin lograr superar todas las relaciones de mercancías, y además sin lograr superar el uso del dinero, pues no es posible eliminar las diferencias de clase, pues siempre y cuando haya dinero, será posible convertir el dinero en medios para explotar a otras personas. Engels, al hablar al respecto, utilizó una frase del latín — sobre el dinero, dijo: *non olet*, lo que quiere decir que el dinero no huele. En otras palabras, el dinero no lleva una inscripción que dice: “Ahora me van a utilizar, como capital, para explotar a otras personas”. Es dinero, nada más. Pero siempre y cuando haya dinero, será posible contratar a otras personas, será posible convertirlo en capital. Por lo que, a fin de eliminar las diferencias de clase, es necesario superar todo eso, es necesario ir más allá de lo que define la producción de mercancías, lo que es la ley del valor.

Ya se mencionó la ley del valor, al hablar de la fuerza impulsora de la anarquía en el capitalismo, señalando que la ley del valor sostiene que el valor de cualquier mercancía es igual a la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario que se dedica a producirla. Marx sistematizó ese análisis, y todas sus implicaciones. Nótese que Marx utilizó la frase “socialmente necesario”, porque los individuos trabajan a ritmos distintos y no se puede tomar a un solo individuo —la manera en que dicho individuo trabaja— y hacer que el valor sea igual a eso. Sin embargo, al nivel de la sociedad, la norma de lo que se requiere (la fuerza de trabajo necesaria) para producir algo corresponde a lo que será su valor. Por eso, en la Primera parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*³⁵, en la polémica contra Karl Popper, respondí a su afirmación de que la oferta y la demanda determinan el valor de las cosas, lo que es algo que por lo común se oye. Señalé: Sí, la oferta y la demanda influyen el precio de algo, pero no determinan el valor básico; por eso sería muy, muy poco común el que una barra de chocolate costara tanto como un avión. Por eso, la cantidad de trabajo —el trabajo socialmente necesario— que se dedica a producir un avión es muchísimas veces más que lo que se requiere para producir una barra de chocolate. Así que, la ley del valor indica que el valor de las cosas se determina por la norma social de lo que constituye la necesaria cantidad de tiempo de trabajo que se dedica a producir algo. Además, lo siguiente es importante: si la ley del valor sigue determinando la producción, pues no será posible superar las clases, dado que todavía nos encontraremos en una sociedad en la que las cosas se basan en las relaciones de mercancías y siempre existe el potencial de que en tal situación la fuerza de trabajo en sí se convierta en una mercancía y de que las personas sean explotadas.

He aquí otra cosa que se oculta en la sociedad capitalista, lo que la gente común no ve, y que incluso muchos comunistas no entienden con suficiente profundidad. Con el intercambio de mercancías, ¿qué pasa en realidad? Lo hacemos todos los días, ¿verdad? Uno va a una tienda y en el presente por lo general no saca dinero del bolsillo, sino que saca una tarjeta de crédito, o tal vez en ciertas ocasiones uno pague en efectivo. Pero haga lo que haga, se paga una cierta cantidad de dinero por algo. Ese algo es una mercancía, producida por unas personas de alguna parte, probablemente en varias etapas. Digamos que se trata de un coche: es necesario juntar las materia prima, misma que tiene que pasar por muchas máquinas, es necesario transportar toda esa maquinaria y materia prima, al igual que el producto acabado. Todo ese trabajo se dedica a cada parte de ese proceso, hasta que haya un coche a la espera de que alguien lo compre. Y eso es cierto para las mercancías en general — nada más pongo de ejemplo a los coches. Así que ¿qué pasa aquí en realidad, qué es lo que pasa aquí en lo más fundamental? Una persona toma dicha mercancía, el dinero, que ha conseguido al hacer algún trabajo — o sea, tal vez una persona cometa algún crimen, y así se consiguió el dinero, pero, en ese caso, he aquí lo que Marx señala: aunque las personas obtengan su riqueza mediante el saqueo a otras personas, la base aún tiene que ser la producción. Alguien tuvo que hacer el trabajo para producir lo que las personas saquean. ¿Me entiendes? Pero, si la persona no cometió el crimen, pues hizo trabajo de algún tipo. Eso, es decir el trabajo que la persona hizo, también supone unas relaciones de mercancías: vendió su fuerza de trabajo a algún

capitalista, y a cambio recibió otra mercancía, el dinero. De ahí la persona toma esa mercancía, el dinero, y compra comida y ropa, paga por vivienda, adquiere un coche si le alcanza (o toma el metro u otro transporte rápido), y así sucesivamente. Lo que pasa aquí en realidad, sobre la base de todo lo anterior, es el intercambio de diferentes cantidades de trabajo. La persona participa concretamente en una relación de intercambio con otra persona, en México, Bangla Desh, Honduras u otro lugar, quien produce las cosas que la primera persona compra. En concreto, participa en un intercambio de fuerza de trabajo con otra gente, tal vez un intercambio desigual o lo que sea, pero eso es lo que hace — intercambia fuerza de trabajo. Al quitar todas las capas externas, lo que pasa en la base de todo eso es un intercambio de fuerza de trabajo. Cualquiera que sea la fuerza de trabajo que la persona ponga, para conseguir ese dinero, y cualquiera que sea el trabajo que la otra gente ponga, para producir esa cosa, están en un proceso de intercambio. Pero no se trata de un intercambio directo. No se trata de hacer un trueque con otra persona en Honduras, Bangla Desh o Pakistán. Las cosas se intercambian mediante un proceso muy complejo que pasa por muchas etapas — y, en cada etapa importante del proceso, existen capitalistas que se apropian (toman para sí mismos), en la forma de ganancias, una parte de lo que se ha producido, una parte del valor que se ha producido. Además, con el fin de llegar al comunismo, es necesario quitar todas esas cosas del camino — es necesario superar todo eso, de modo que, para repetir, lo que se hace es nada más intercambiar cosas entre personas, sin todas las relaciones de explotación que existen en todas las etapas del proceso en un sistema de explotación.

Ahora, todavía hace falta entender muchas cosas, y en el futuro todavía habrá mucho que resolver en concreto acerca de la manera de llevar a cabo el intercambio sin dinero bajo el comunismo. ¿Habrá vales que dan derecho a ciertas cosas? Bueno, pues, ¿cómo impedir que hasta dichos vales lleguen a convertirse en capital y en la base para explotar gente? Fíjese, en la cárcel, una presa o preso no tiene dinero, pero muchas cosas, cigarrillos, etc., pueden convertirse en mercancías que se utilizan para obtener ventajas sobre otras personas. Por lo que será necesario llevar a cabo mucho trabajo para determinar cómo llevar a cabo el intercambio sin volver a crear la base para la explotación. Pero lo importante es que, sin dejar atrás el sistema actual de intercambios de mercancías, y la ley del valor que los regula, pues nunca será posible poner en práctica el lema del comunismo, en ningún sentido completo. ¿Cómo es ese lema? “De cada cual, según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades”. En otras palabras, ya no habrá cálculos mediante el dinero. No habrá una sociedad comunista sin que las personas hayan dejado atrás la idea de que necesitan tener más que otras personas, meramente a fin de tener más que lo que tienen otras personas. Y lo anterior tiene que ver con la cuarta de las “4 Todas”, ¿verdad? — la revolucionarización de todas las ideas que corresponden a las relaciones sociales de opresión y explotación. Pero la base de todo eso se encuentra en el sistema de relaciones de producción, el sistema económico, el modo de producción — y podemos ver qué tan complejo lo es.

Ahora bien, no se trata de decir “¡Caray! — Esto es tan complejo que nunca lo manejaremos, así que ¿por qué no levantamos la sesión y vamos a hacer otra cosa?” No. No se trata de eso. Se trata de que hay que entender los fundamentos de lo que pasa aquí y, sí, cómo es la complejidad. Si vamos a dirigir esto, tenemos que fundamentarnos continuamente en un entendimiento de todas las contradicciones que conlleva. No todas de un solo golpe — uno no las entiende todas de un solo golpe. Si uno no ha leído nada de economía política, o nadie nunca le ha hablado de la economía política —de cómo funciona realmente la economía y cómo eso se relaciona con la sociedad en su conjunto—, pues no la va a entender. Pero uno puede aprender. He contado esta historia antes: en un momento, por allá a principios de los años 1970, decidí: “Bueno, ya veo que de veras no podemos hacer esta cosa del comunismo si no entendemos nada de economía política, así que supongo que voy a tener que ir a leer *El capital* de Marx”. Para empezar, no me intimidaba mucho. He tenido la suerte de recibir cierto nivel de educación, sé que puedo leer cosas que sí son relativamente complejas. En ese sentido, he contado con más privilegio que mucha gente. Así que abrí el libro, el primer tomo de *El capital*, y comencé a leer acerca de mercancías y todo — y en tres o cuatro ocasiones simplemente agarré el libro y lo tiré al otro lado del cuarto. “¡Maldito sea! ¿Por qué es que este cabrón no puede escribir de manera más sencilla?!” Pero hay que regresar y bregar con él y luego, después de un tiempo, “Ah, ya veo, de acuerdo”. Y hablé con otra gente que había leído más, que sabía más acerca de esto que yo. Algunos de ellos ni siquiera eran muy buenos, pero entendían algo de estas cosas, así que estuve dispuesto a aprender. Hay que estar dispuesto a aprender, lo que incluye de personas que no necesariamente son muy buenas, si tienen algo que pueden enseñar. Y hay que ir abriéndose paso en esto con trabajo. Ahora, para que quede claro, no digo que todos tienen que ir a leer *El capital*. Hay varios tomos, y son largos y, sí, complejos. Pero sí tenemos que seguir trabajando sobre nuestro entendimiento del mundo. Si queremos transformarlo, si queremos ir más allá de toda esta locura de pesadilla, tenemos que hacer el trabajo.

Así que eso de las “4 Todas” no es simplemente una formulación ingeniosa que se les ocurrió durante la Revolución Cultural de China. Concentra mucho, incluida la necesidad de desarraigar e ir más allá de estas diferentes relaciones sociales que no están relacionadas directamente con la economía —están *relacionadas* con la economía, pero no son una *extensión directa* de la economía— la opresión a diferentes nacionalidades y pueblos, la opresión a las mujeres, lo que llamamos la contradicción entre lo manual y lo intelectual, etc. Todas estas cosas tienen que ver con el modo de producción, el sistema económico, a la vez que también tienen vida propia. Tienen una realidad propia con la que también hay que lidiar, en relación dialéctica con la transformación de la economía y la transformación del modo de pensar de la gente y el proceso de ir más allá de las diferencias de clase.

Así que de lo que se trata es de que esta formulación de las “4 Todas” capta algo muy importante: es lo que luchamos por lograr —el objetivo final, el mundo al que aspiramos— donde realmente se podrá implementar la consigna, y de verdad podrá ser

real, “De cada cual, según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades”. Y hasta que alcancemos la realización de lo que representan esas “4 Todas”, no podremos llegar a un mundo que ha ido completamente más allá de la explotación y la opresión y la destrucción del medio ambiente. Así que ése es el objetivo final, al que aspiramos. Volveré a eso en adelante, pero lo que enfatizo aquí es que tenemos que ver debajo de la superficie. Cuando ustedes escuchan varias formulaciones —las “4 Todas”, un “equipo de científicos”, etcétera—, sí, estas formulaciones son importantes, concentran cosas importantes, no se trata de que sean malas o insignificantes, sino de que son importantes, concentran cosas importantes. Pero tenemos que adentrarnos en ellas y seguir aprendiendo acerca de lo que concentran, o de lo contrario, no podemos hacer lo que necesitamos hacer. Y todos tienen que hacerlo, al nivel a que uno sea capaz de hacerlo en un momento dado. Todos pueden contribuir, todos pueden aprender. Todos pueden aprender porque esto tiene que ver con la vida real en el mundo real. No se trata de algún bla-bla metafísico en el aire que invente cuentos de hadas que no tienen nada que ver con el mundo real. Sin embargo —ya viene otra vez— el mundo real es complejo. Esta complejidad no nos debe asustar, no nos debe intimidar; debemos reconocerlo y tratarlo a fondo. Como lo he dicho anteriormente —y éste es un punto planteado también en la Entrevista a Ardea Skybreak—, en cualquier fenómeno existe tanto la complejidad como la simplicidad. Existe su núcleo, y eso es lo que tiene de básico; y además existen todas las contradicciones que encierra; y hay que comprender ese núcleo, algo así como su componente básico simple, y de ahí hay que bregar continuamente con su complejidad.

Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués

Esto me lleva a otro punto muy importante: más allá del estrecho horizonte del derecho burgués — ahí va otra de esas frases. “¿Por qué él siempre habla de ir más allá del estrecho horizonte del derecho burgués? ¿Qué relación tiene eso con lo que hacemos en este momento?” Bueno, si no entendemos con claridad qué es lo que nos proponemos, pues sin duda nos veremos confinados en los términos de lo que hagamos en un momento dado. Y la contradicción es que nosotros sí tenemos que hacer lo que hacemos en un momento dado — sí tenemos que luchar contra el poder, sí tenemos que unirnos con las personas para oponer resistencia a la opresión. No podemos quedarnos a un lado como una bola de dogmáticos religiosos y decir: “Bueno, fíjate, esa lucha no va a hacer nada bueno, necesitamos una revolución, por lo que cuando te des cuenta de lo que pasa, que vengas a hablar conmigo y te daré un discurso”. ¡No! Tenemos que movilizar a la gente para luchar contra estos atropellos. No se puede dejar que se den así no más. Lo que ellos le hacen a la gente en el mundo, lo que ellos le hacen a la gente a nuestro alrededor — pues no podemos dejar que se dé así no más— la gente tiene que luchar contra estos atropellos, tiene que responder con resistencia, tiene que poner a la defensiva a la clase dominante. Incluso en el caso de hacer una revolución, es crucial hacer esto, y además es crucial para que en lo inmediato la gente no salga triturada y desmoralizada. Lo que Marx dice es cierto: si las personas salen trituradas en la forma de individuos desgraciados y quebrantados, no podrán levantarse en busca de cosas más grandes.

Y de eso se trata buena parte de lo que vemos que les pasa a las masas populares — con frecuencia se sienten como gente desgraciada y quebrantada. De hecho interiorizan la idea de que algo anda mal con sí mismas, ya que constantemente se les inculca tal idea. Hace poco yo hablaba con una persona, quien señaló: Incluso lo de dios, para los oprimidos, si constantemente pasan por una sociedad en la que se sienten degradados —y no sólo se sienten degradados en lo externo sino que han interiorizado esa degradación— se sienten que son menos que humanos, porque constantemente se hace que se sientan así, que ha de haber algo malo con sí mismos o ha de haber algo malo con las personas a su alrededor, pues mire lo que siempre hacen; cada vez que parece que algo bueno va a pasar, las personas comienzan a joderse las unas a las otras. “Ha de haber algo malo con nosotros”. Eso representa buena parte de lo que la gente ha interiorizado. Se trata de otro crimen del sistema, el de que ha hecho que la gente lo interiorice. Y este camarada señaló: “Fíjese, incluso la creencia en dios, si uno se siente desgraciado y quebrantado —no solamente agobiado y golpeado pero se siente como si algo estuviera malo consigo— pues tal vez todavía puede sentir que tenga algún valor porque de todos modos este dios lo ama, a pesar de lo que es”. Las masas populares están sometidas a muchas presiones poderosas de ese tipo. Y cuando luchamos con las personas, no lo hacemos por desdeñarlas y por menospreciarlas; y ciertamente no lo hacemos por querer quitarles su sentido de valor; lo hacemos por querer capacitarlas para comprender que esta situación no tiene por qué ser así. Pero si vamos a lograr quitarnos de encima esto, tenemos que tener un enfoque científico de la realidad tal como es en verdad, y tal como está llena de contradicciones y está en movimiento y cambia.

Por eso es tan importante adentrarnos en estas cosas — porque de veras tenemos que ser una vanguardia para las masas populares. Una vanguardia no implica salir a señorear sobre las masas populares; eso para nada es su propósito. Significa que entendemos la manera de salir de esto, y que llevamos una fuerte lucha con las personas para capacitarlas a verlo, para que éstas puedan luchar de forma más consciente y activar a un creciente número de personas para hacerlo. Esa es la responsabilidad que hay que asumir. Esa es la responsabilidad que hemos asumido, porque eso es necesario — porque las masas populares, solas, van a resultar abatidas física y mentalmente y van a ser abatidas “espiritualmente”, para usar esa expresión sin darle ningún significado religioso, debido al funcionamiento del sistema actual, y a la forma en que incluso las masas populares interiorizan buena parte de lo que el sistema actual les trata de inculcar y buena parte de lo que las obliga a hacer.

De eso se trata el problema de las relaciones de mercancías. Ya me he referido al punto de Lenin acerca de las relaciones de mercancías: de que el capitalismo —que es la forma superior y la generalización de las relaciones de mercancías — obliga a todos a hacer cálculos con la tacañería de un tacaño. Ahora, volvamos a pensar en eso. Pues, lo experimentamos todo el tiempo. La gente dice: “¿Qué voy a obtener de esto, ganaré algún dinero de esto?” Y no se trata simplemente de que la gente sea codiciosa —desde luego que hay mucha gente codiciosa en esta sociedad, pues constantemente se alienta la

codicia— pero para mucha gente, se trata de una necesidad. “¿Cómo voy a dar de comer a mis hijos? ¿Pagaré la luz para que no se corte, o compraré comida? Y ¿qué comida podré comprar con este mísero dinero que me dieron? Y, sí, vi ese programa en el que me dijeron cómo comer de manera sana, pero ¿puedo darme el lujo de comprar los alimentos que me dicen que son sanos?” Muchas preguntas de tal especie. La gente se ve obligada a hacer cálculos de esa manera, pues eso es lo que hace el sistema actual de mercancías del capitalismo.

Además, para retomar otra cosa importante que dijo Lenin — de que el capitalismo pone en manos de unos individuos lo que produce toda la sociedad (de hecho, todo el mundo, algo que Lenin también captó): el capitalismo pone en las manos de unos individuos lo que produce un sistema —un sistema de explotación— que abarca todo el mundo. Eso es lo que yo explicaba antes, al hablar sobre los intercambios de trabajo. Uno no hace todas las cosas que utiliza. Se trata de un proceso social general, un proceso socializado, una producción que hoy es un proceso altamente internacionalizado. Ustedes pueden ir a casa y buscar en su ropero o lo que sea — examinen su ropa y, si encuentran algo de ropa hecha en Estados Unidos, pues que me lo digan. Y eso es cierto en el caso de muchas cosas que se consumen. Este es un proceso internacionalizado. Pero termina por poner en manos de unos individuos las cosas que produce toda la sociedad, que hoy se producen en todo el mundo. Desde luego que eso no implica que no queremos que las personas tengan artículos personales, pues no se trata de eso. Al contrario, lo que opera es un proceso socializado, y hay capitalistas que acumulan capital de toda esa producción socializada, que de ahí la mantienen en marcha utilizando ese capital como base para llevar a cabo más y más explotación. Este es el sistema en el que vivimos, y la gente no lo va a entender de forma espontánea, porque está completamente atrapada en este sistema. En lo material y en términos de su forma de pensar, está completamente atrapada en este sistema. A pesar de toda la miseria que causa para tantas personas, a pesar de lo horrible que es para tantas personas, por su cuenta éstas no van a alcanzar a ver la esencia de esto, y la salida de esto.

Por eso, hablamos de ir más allá del estrecho horizonte del derecho burgués. En la Primera parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*, empecé con el siguiente punto: Después de ver la charla filmada de 2003, *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es*, un estudiante de secundaria dice que le gustaba mucho — “Estoy de acuerdo con todo y me gustó mucho la visión de la futura sociedad” — *pero*, agregó: “Si yo invento algo, quiero recibir más por ello”. Por ahí vamos, pasamos al quid del asunto, ya que, para que eso sea cierto, hace falta todo el conjunto de relaciones que él dice que no le gusta. Pero las personas no van a llegar a entender que esto está ligado con el sistema de explotación, y todas esas cosas de las que hablan las “4 Todas”, a menos que una persona que haya logrado entender eso les lleve esa comprensión y lleve lucha con ellas al respecto. Y el que pensamos en el derecho burgués, o el que pensamos más allá del mismo, no es solamente una cuestión para las etapas más lejanas del socialismo; está estrechamente relacionado con la orientación de la

gente hoy. Si nuestra orientación es “Quiero conseguir más”, pues no vamos a llegar a ninguna parte más allá de este sistema. No se trata de que todos vayan a renunciar a todo aspecto de eso antes de que hagamos una revolución — de creer eso, nunca vamos a tener una revolución. Habrá muchas personas que luchan por esta revolución que aún estarán atrapadas en diversas formas de pensamiento burgués, tal como la idea de que quieren conseguir más. Pero tiene que haber una fuerza al centro, una creciente fuerza —de miles y a la larga millones de personas— que van más allá de esa manera de ver el mundo, que van más allá de los cálculos realizados con la tacañería de un tacaño, los cálculos del derecho burgués. Porque el derecho burgués, como señalé en la Primera parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*, es una forma de pensar —o es un conjunto de relaciones así como de ideas— que corresponde en última instancia a la producción de mercancías y a las relaciones de mercancías. Y tenemos que ir más allá de las mercancías, en las relaciones entre las personas y en la manera de pensar de las personas.

Ahora, en relación con eso, yo quiero citar algo de un libro relativamente reciente. Es del “Prólogo” del libro, *The American Way of Poverty: How the Other Half Still Lives*³⁶, de Sasha Abramsky, quien es una especie de buen liberal que escribe acerca de que aún hay mucha pobreza en Estados Unidos. Pero al comienzo del libro, se siente obligado a indicar lo siguiente: “Después de todo, ninguna sociedad en la historia humana jamás ha logrado eliminar la pobreza; y ningún sistema de gobierno con un mínimo de respeto por la libertad individual ha negado por completo la presencia de la desigualdad”. Bien, desmenucémoslo. En primer lugar, para tomar una frase de Marx (y tal vez al mismo tiempo tomar una frase de la película, *La leyenda del indomable*): Lo que tenemos aquí es una pobreza de la filosofía — una pobreza de la imaginación y de la comprensión. Es cierto que en ninguna parte, ni en la Unión Soviética ni en China cuando eran socialistas, lograron abolir por completo la pobreza. Empezaban con situaciones de masas muy empobrecidas en la población, pero hicieron enormes avances hacia la abolición de la pobreza. Y, al final de su vida, cuando Mao batallaba —en esencia en su lecho de muerte— con esos revisionistas quienes desde ese entonces han llegado al poder y han restaurado el capitalismo en China, eso fue una gran parte de la lucha. Los revisionistas sostenían —y ahora han implementado y celebran— lo de que si nosotros vamos por la vía capitalista, podemos sacar a unos sectores de la población de la pobreza. Y ahora declaran que han sacado a unos cientos de millones de personas de la pobreza. Pero lo que han hecho, en esencia, es crear la sociedad más burda y horrible, la versión más rancia de relaciones de mercancías, en las que tienen a esos empresarios nacies —en otras palabras, explotadores nacies (algunos millonarios, incluso algunos multimillonarios) — pero las masas populares, es decir, cientos y cientos de millones de personas, todavía están sumidas en terribles condiciones de pobreza, y todas las viejas relaciones sociales —la prostitución y cosas horrosas de toda suerte— han vuelto con mucha fuerza. Lo que Mao sostenía era lo siguiente: Tenemos que permanecer en el camino socialista; tenemos que sacar al pueblo entero, paso a paso, de la pobreza, y no optar por “enriquecerse rápidamente” a fin de convertir a China en un poderoso país moderno y aumentar el nivel de ciertos estratos burgueses parásitos y ciertos estratos

pequeño burgueses privilegiados, mientras que las masas populares sigan sufriendo. Desgraciadamente, en esa lucha el lado equivocado salió ganando. Pero, antes de eso, con el sistema socialista, habían hecho enormes avances en la eliminación de la pobreza, y se puede leer de eso en el número especial de *Revolución* —la Entrevista a Raymond Lotta³⁷— sobre la historia del comunismo y las lecciones para el futuro de la humanidad. Por ejemplo, Lotta señala que cuando la revolución triunfó en China, por el año 1950, la esperanza de vida en promedio era algo así como 32 años. Así era el tiempo promedio que vivía la gente. Y para cuando el capitalismo fuera restaurado (o en 1975, justo antes de su restauración), la esperanza de vida en China se había duplicado a aproximadamente 65 años. Y eso estaba muy cerca a los estándares mundiales en ese momento. En comparación con esos increíbles antecedentes y la situación de pobreza masiva, eso fue un enorme cambio, mediante el cual muchas personas habían salido de la pobreza extrema. Así que, por una parte, este tipo Abramsky simplemente borra toda esa experiencia, o la descarta.

Y luego, está la segunda parte: “ningún sistema de gobierno con un mínimo de respeto por la libertad individual”, dice —en otras palabras, ninguna sociedad, incluso con un mínimo de respeto por la libertad individual— “ha negado por completo la presencia de la desigualdad”. Y la implicación de lo que dice no es sólo que eso no se ha hecho, sino que *no se debería* de hacer — que al intentar eliminar toda la desigualdad, será necesario violar los derechos de las personas, será necesario violar las libertades civiles. En otras palabras, eso sólo se podría hacer por medios “totalitarios” — eso es, en esencia, lo que él dice. Y, para repetir, vemos la falta total de ¿qué? De la capacidad de ver más allá del estrecho horizonte del derecho burgués. De ver más allá de eso a una situación en la que una sociedad efectivamente funcionaría según el principio de “de cada cual, según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”. He aquí algo sobre el comunismo: no se trata de lo que sostienen Alain Badiou, y esos oportunistas que han hecho suya una buena parte de su pensamiento — no se trata de que el comunismo es sólo el impulso de la igualdad. No. El comunismo supone ir más allá de la igualdad. Se trata de ir más allá de donde la igualdad es una cuestión. ¿Por qué? ¿Porque queremos una gran desigualdad? No. Porque, al transitar al comunismo, y al ir más allá de la producción e intercambio de mercancías y de la ley del valor —y al avanzar de acuerdo con las capacidades y las necesidades, como dice la consigna— efectivamente se habrá alcanzado un punto en el que la igualdad no entra. Marx señaló que cada igualdad también supone desigualdad — lo que es algo que también se planteó en la Revolución Cultural de China. Por ejemplo, si una persona trabaja a mi lado, y es una madre soltera con tres hijos, y yo soy nada más un tipo que me cuido de mí misma, percibimos el mismo salario, pero en verdad éste no es igual. Es igual, pero es desigual, dado que la madre tiene necesidades mucho mayores, así que en un sentido real, el salario que ella recibe no le da ninguna igualdad conmigo, en vista de que yo no tengo a tantas personas que dependen de mí. Y además, lo cierto es que ni todas las personas ni sus capacidades son iguales. Eso es algo que se desarrolla poderosamente en la Entrevista a Ardea Skybreak. ¿Y qué de la idea de que todos deberían ser iguales? Ella responde: ¡¿por qué la gente dice cosas tan estúpidas?! De ahí

continúa, fíjate, no todos tienen las mismas inclinaciones, los mismos puntos fuertes, no todos pueden hacer las mismas cosas con la misma calidad, y así sucesivamente. Además, no me siento mal, dice, cuando algunas personas pueden hacer algunas cosas mejor que yo — cuando una persona es una artista de alto nivel y se sube al escenario del concierto, no creo que yo debería estar ahí arriba intentando igualarla en lo que hace.

Es como ese anuncio —tal vez lo hayan visto— en el que dicen, Vale, hoy para este concierto sinfónico, en lugar de tener al violinista de calibre mundial Itzhak Perlman, vamos a tener a Rhea Perlman, la comedianta, tocando el violín. Y ella sale y hace un sonido chirriante horrible, con un violín. No. No todos son iguales en todo. Así que cuando ustedes y yo hacemos el mismo trabajo, puede que el trabajo que hacemos, lo que aportamos, no sea igual en cuanto a la calidad de nuestro trabajo respectivo. Por lo que cuando percibamos el mismo salario, es igual, pero es desigual, dado que en realidad ustedes contribuyen más con su trabajo, la calidad de su trabajo es más alta. Al ir más allá de las relaciones de mercancías, hay que tratar con las necesidades, que la gente contribuye y a cambio recibe de acuerdo con sus necesidades — ahí se quita la cuestión de la igualdad y la desigualdad. Nada más obraremos de acuerdo a las capacidades y necesidades de las personas.

Por lo que, para repetir, cuando una persona no puede ver más allá de ese estrecho horizonte de las relaciones de mercancías, pues no podrá ver cómo podría existir una sociedad en la que no haya pobreza y, al mismo tiempo, florezca la vida intelectual, cultural y social de las personas, e incluso la cuestión de los derechos no tendría ningún significado en el sentido en que lo tiene hoy.

En todo caso, los derechos siempre son algo contradictorio. Los derechos siempre son una cuestión de la contradicción — los derechos de ciertas personas siempre están en contradicción con los derechos de otras personas, y siempre existen límites sobre los derechos. Piensen en lo siguiente —es probable que lo hayan escuchado, aunque casi siempre lo citan mal— se dice: “La libertad de expresión no es absoluta; no se puede gritar ‘¡fuego!’ en un teatro lleno de gente”. Pues, por lo general no lo expresan con toda precisión: No se puede gritar “¡fuego!” en un teatro lleno de gente, *cuando no hay fuego*. Pero, de todos modos, ésta es una limitación sobre la libertad de expresión. Bien, en la sociedad estadounidense —he aquí otra contradicción— siempre hablan como si las cosas estuvieran en términos del individuo y los derechos individuales, pero en lo fundamental están en términos de las *relaciones sociales*. Y eso es cierto para la expresión y las limitaciones sobre la expresión. Al gritar “¡fuego!” en un teatro lleno de gente, cuando no hay fuego, se hace un daño *social* — y, más específicamente, se hace daño a los intereses de la clase dominante, socava su capacidad de mantener el orden y la estabilidad y de hacer que la población crea que ellos pueden administrar una sociedad bien regulada. Por supuesto, también podría perjudicar a los individuos que resultaran pisoteados en esa situación, pero ésta no es la razón fundamental y esencial por la que existe esa limitación

sobre la libertad de expresión. Lo más decisivo y determinante es el *efecto social* — y, más específicamente, la forma en que eso afectaría a los intereses de la clase dominante.

Para seguir ilustrando lo anterior, tomemos el ejemplo del homicidio. ¿Por qué es que una persona no puede asesinar a alguien? ¿Porque es perjudicial para el individuo al que asesina? No. Ésa no es la razón esencial. Desde luego que eso es cierto —obviamente perjudica al individuo que es asesinado— pero ésa no es la razón fundamental. La razón fundamental es porque se juzga que es perjudicial para la sociedad, las personas que gobiernan esta sociedad juzgan que es perjudicial para la clase de sociedad que tratan de mantener y reforzar. Al mismo tiempo, existen varias situaciones en que la clase dominante y sus representantes políticos determinan que el asesinato de gente definitivamente les sirve a sus intereses, y en esas situaciones no solamente permiten sino alientan e incluso insisten que hay que matar gente: Defienden y “legitiman” cosas como los asesinatos continuos, particularmente de los negros y latinos, por parte de la policía; y no solamente defienden la matanza en masa realizada por las fuerzas armadas de Estados Unidos sino que la celebran como “heroica”.

O para tomar otro ejemplo, que no tiene que ver con la violencia física: no prohíben ahora el acto de insultar a la gente. (Muchas personas en el Internet deberían sentir agradecidas por eso). Sin embargo, insultar a las personas es claramente perjudicial — de verdad es posible perjudicar a las personas con insultos. Pero la clase dominante de la sociedad y sus representantes políticos no consideran que es suficientemente perjudicial en términos sociales —no es suficientemente perjudicial a los intereses de esa clase dominante— como para prohibirlo por ley. Sí, existen leyes civiles acerca de calumnias y difamación. Pero los insultos cotidianos ocurren todo el tiempo, y no existe una ley civil ni penal que los regule. Y, al ponerse a pensarlo, las leyes permiten que se les haga todo tipo de cosas a las personas que les son perjudiciales. Si uno es capitalista, se le permite explotar a las personas; se permite despedirlas o cesarlas de su empleo, y no les importa un comino si pueden vivir o dar de comer a sus hijos. Eso es muy perjudicial para la gente. Pero se considera socialmente aceptable, porque corresponde a cómo funciona el sistema dominante y corresponde a los intereses de una clase dominante que decide lo que corresponde a los intereses de la sociedad.

He aquí lo importante: si queremos ir más allá de una situación en que una clase dominante y sus representantes deciden esta clase de cosas —y en que se determina y se declara que los intereses de esa clase dominante son los intereses de toda la sociedad— otra vez, hay que ir más allá de las “4 Todas”; hay que ir más allá de las relaciones de mercancías, hay que llegar al comunismo. No se trata de que, en semejante futuro comunista, las personas no vayan a tener un sentido de responsabilidad ante la sociedad o a otras personas; de hecho, eso será un factor motivador mucho mayor para la gente, pero las relaciones sociales y de clase que encarnan la explotación y la opresión no lo condicionarán y moldearán — o para decirlo de ese modo, no “se filtrarán por” dichas relaciones.

Todo esto tiene mucho que ver con otra observación perspicaz de Marx — de que, como él lo expresó: El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica y al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado, lo que es otra manera de decir que el sistema que domina la sociedad determina y limita los derechos — es decir, el sistema económico, el modo de producción y la superestructura de política y leyes, así como las ideas y la cultura, que surgen sobre la base del modo de producción y lo refuerzan. Esto está estrechamente relacionado con lo que subraya *Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr?*³⁸ — de que el comunismo implica ir más allá de la democracia. Ahora bien, esto también ha sido un punto importante de lucha en el movimiento comunista. Demasiadas personas que se autodenominan “comunistas” quieren transformar el comunismo en otra forma de democracia burguesa. No ven más allá del estrecho horizonte de la sociedad burguesa y del derecho burgués a una clase completamente diferente de mundo. Es muy interesante — hace poco en la India, una editorial reimprimió el libro, *Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr?*, y se tuvo que dar una lucha, porque se planteó: “Si no podríamos darle el título de *Democracia: ¿No podemos mejorarla?* — ¡lo que daría al traste con todo el objetivo del libro! Sin embargo, en vez de entrar en mayor detalle, plantearé las siguientes preguntas como temas en los cuales adentrarse a medida que avancemos aquí y de manera continua: ¿Qué tiene que ver con ir más allá de la democracia y con ir más allá de la igualdad, la declaración de Marx de que el derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica, y al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado? ¿Y qué es lo que eso tiene que ver con ir más allá del estrecho horizonte del derecho burgués?

Ahora bien, para repetir, no se puede acercarse a la gente y decir: “Oiga, antes de luchar contra los ataques al derecho al aborto y antes de armar escándalo sobre esta pornografía, lo primero que tenemos que hacer es discutir las ‘4 Todas’. Por lo que vamos a organizar algunas clases, y durante los próximos seis meses vamos a discutir las, porque son muy complejas”. ¡No! Tenemos que luchar contra el poder y además transformar el modo de pensar de la gente. Es cierto que necesitamos adentrarnos en todas estas cosas con la gente pero, para repetir, no de una manera académica. Por otra parte, aunque no debemos hacerlo así, sí tenemos que entender que, para que la gente realmente tome conciencia de por qué está en la situación en que está y de cómo es la situación para las masas de personas en el mundo —y de cuál es el camino hacia adelante para salir de todo esto—, tenemos que adentrarnos en estos temas con la gente. Pero lo debemos hacer de manera viva. Y eso nos lleva de regreso a lo de que nosotros mismos tenemos que hacer el trabajo. Porque si se quiere desmenuzarlo para la gente, hay que trabajar en serio para captarlo y seguir trabajando para captarlo cada vez más profundamente. La gente tiene dudas, y en ocasiones sus dudas son muy difíciles, porque las personas sí piensan en la vida, y cuando les presentamos cosas, tienen algo que decir al respecto e interrogantes que plantear. Y lo anterior es muy importante para su emancipación — de entender las dinámicas básicas de lo que pasa, de entender conceptos como el estrecho horizonte del derecho burgués y el porqué y el cómo tenemos a ir más allá de él. Para repetir, cuando salimos a ver a la gente, cuando nos dicen: “No puedo preocuparme por eso, tengo que

dar de comer a mis hijos”, no podemos nada más responder que, “Oiga, tenemos que ir más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”. No. Obviamente no deberíamos responder así. Pero sí tenemos que adentrarnos en esto con la gente: “Vayamos a un mundo en que ese problema de cómo usted va a dar de comer a sus hijos ya no sea problema. ¿Por qué debemos vivir en un mundo donde la gente tiene que pensar en cómo dar de comer a sus hijos?” Definitivamente tenemos que adentrarnos en estos temas — pero lo tenemos que hacer de una manera viva.

El socialismo como un sistema económico y un sistema político — y una transición al comunismo

Al hablar de la alternativa radical y el camino hacia el comunismo, se ha señalado que el socialismo se compone de tres cosas: es un sistema económico socialista radicalmente diferente; un sistema político radicalmente diferente, la dictadura del proletariado; y una transición al comunismo. Lo anterior se expresa muy claramente en la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*. Y, para repetir, ¿con qué nos topamos? — contradicciones. El socialismo está repleto de contradicciones: cada uno de estos tres elementos —un sistema económico radicalmente diferente, un sistema político radicalmente diferente, una transición al comunismo— está repleto de contradicciones, y hay contradicciones entre los tres. Esto se puede expresar muy concretamente, y así se ha expresado en la historia de los países socialistas que han existido hasta ahora. El hecho de que un país sea una base de apoyo para la revolución mundial, por ejemplo, puede entrar en muy aguda contradicción con la defensa del estado socialista contra los ataques, tanto desde dentro —de los explotadores y reaccionarios al interior del estado socialista que quieren resucitar el viejo sistema— como desde fuera, de los imperialistas y otras fuerzas poderosas. Y cada vez que se llegue al momento en el que la toma del poder esté a la orden del día, todas esas contradicciones empezarán a expresarse muy fuertemente. Por ejemplo, lo vimos en Nepal: esas contradicciones empezaron a expresarse de manera muy aguda cuando se aproximaron al umbral de acometer la toma del poder. (En adelante, volveré y me adentraré un poco más profundamente en este tema.)

Y un sistema económico radicalmente diferente — pues está repleto de contradicciones. En una sociedad socialista, todavía existen las relaciones de mercancías, a un grado importante y por un largo tiempo. Todavía es necesario tener en cuenta la ley del valor, aunque no se puede dejar que sea lo que regula la economía. Bien, algunas personas, como los anarquistas y algunos otros, no entienden por qué, para poder tener una sociedad diferente, es necesario hacer cosas como pagar a un físico o a un médico más que a un trabajador fabril. Eso se debe a que la ley del valor sigue existiendo. ¿Qué significa eso? Hay cierta cantidad de trabajo socialmente necesario que se requiere para capacitar a una persona de modo que desarrolle la capacidad de ser un doctor o un físico, la cual es significativamente mayor que la cantidad de trabajo que se requiere para poder trabajar en una fábrica, una bodega, etc. Eso es simplemente un hecho. Es posible

restringir eso, pero si no se reconoce y se trata de pagar a un físico o a un médico lo mismo que a un trabajador fabril, o a una persona que trabaja en un hospital como auxiliar, digamos, habrá problemas fuertes con la economía. Volvamos a lo que yo ya comentaba: ¿qué pasa en esos intercambios de mercancías? En última instancia, el intercambio de trabajo. Bueno, si se intenta pagar a un físico o a un médico lo mismo que a un trabajador fabril o a un auxiliar de hospital, se desequilibrará el sistema en lo económico, debido a que se intercambiaría el trabajo de manera desproporcionada — y en efecto hay que tener una economía que funcione. La gente como los anarquistas no piensa acerca de esas cosas — solamente piensa que es posible hacerlo por arte de magia, o en esencia por medio de la espontaneidad. “Dejemos que los trabajadores de cada fábrica administren su propia fábrica” — ésa es una idea común entre los anarquistas, y alguna otra gente. Bueno, en ese caso, ¿cómo intercambiarán las cosas entre las fábricas, por cuáles medios lo van a hacer? Si intentamos eliminar el dinero de inmediato, pues toparemos con Camboya bajo los Jemeres Rojos, y no queremos eso. En otras palabras, tendríamos que forzar muchas cosas, lo que no funcionará — la gente se rebelará en su contra. Así que, para intentar imponer eso, se tendría que utilizar toda clase de dictadura contra las personas sobre las que no se debería ejercer una dictadura — se convertirá en una dictadura mala, reaccionaria. (En adelante, también diré un poco más acerca de la experiencia de los llamados, mas no auténticos, comunistas, los Jemeres Rojos en Camboya.)

Por lo tanto, incluso para desarrollar una economía socialista, si bien se apodera rápidamente de la propiedad de los principales medios de producción —las fábricas, la tierra, etc.— y en última instancia, se quitan todos los medios de producción de las manos de los individuos y se transforman en la propiedad social de la sociedad en su conjunto — lo cual está en consonancia con la forma en que se producen en realidad, de manera social—, tarda un tiempo para realizar siquiera eso. Además, incluso al hacer eso, por un largo período aún habrá todas esas relaciones de mercancías, todavía se utilizará el dinero, todavía habrá remanentes importantes de la antigua división de trabajo — en particular la contradicción intelectual/manual de la que hablamos (algunas personas trabajan con las ideas, y otras personas hacen el trabajo físico). Esas son grandes contradicciones que no se pueden eliminar de inmediato, y que son inherentes al proceso de ir más allá de la producción de mercancías. Hay intercambios de mercancías entre las diferentes unidades de la economía —por ejemplo, diferentes sectores de la economía venden maquinaria entre sí, o venden refacciones entre sí— y además hay relaciones de mercancías en el consumo de distintas necesidades, artículos personales, etc., por parte de los individuos.

Ahora bien, eso es muy distinto a lo que pasa en una sociedad capitalista. Recuerdo que, cuando estaba en China en 1971, una de las personas de nuestra delegación era del Partido Young Lords; nos encontrábamos en una tienda departamental y él quería conseguir una de esas cosas que se llamaba una chaqueta Mao, la que muchos chinos se vestían. Él hablaba con la cajera de la tienda y le preguntó: ¿Cuánto cuesta esta chaqueta?

Ella respondió, Cinco yuanes (en referencia a la moneda china). Y, sin pensarlo, él le preguntó: ¿Eso es un precio justo? Y todos se echaron a reír. Ella respondió: Tiene el mismo precio en todas partes.

Ese fue el precio — no había un capitalismo en el que las diferentes unidades de capital se compiten entre sí. Ese fue el precio, cinco yuanes. En otra tienda más abajo sobre la calle, también era de cinco yuanes. Así que es diferente. Hay una economía planificada que utiliza los recursos para el bien social y las necesidades de las personas —tanto sus necesidades materiales inmediatas como también sus necesidades intelectuales y culturales— pero todavía hay relaciones de mercancías, todavía hay que pagar los cinco yuanes.

Así que todas esas contradicciones existen en el sistema económico.

Y hay contradicciones en el sistema político. Existe la dictadura del proletariado. Bien, recuérdense que en la Entrevista a Skybreak, ella dice: la dictadura del proletariado, no se asusten, ustedes ya viven bajo una dictadura **burguesa** — y, por cierto, la dictadura del proletariado es algo muy bueno.

La dictadura del proletariado implica, de acuerdo a lo establecido en la *Constitución para la Nueva República Socialista*, que las instituciones de la sociedad, las instituciones políticas, etc., tienen que ser vehículos para la revolución comunista. Bueno, eso es algo muy bueno. Sin embargo, eso también supone muchas contradicciones, porque, por un lado, lo que es un vehículo o institución apropiada en una etapa para hacer avanzar la revolución, en otra etapa se vuelve anticuado, se convierte en un lastre para la revolución. De modo que hay que transformar esa institución. Además, no sólo existe el proletariado; existen muchas clases diferentes, y existen contradicciones entre las personas que conforman el proletariado. Cuando le entremos al “concepto del paracaídas”, hablaremos de eso — de que en la sociedad socialista existen muchas fuerzas diferentes, diferentes clases y estratos sociales, y no es posible eliminarlos hasta que se haya eliminado su base material — lo que no se hace según el modelo de los Jemeres Rojos de pulverizar y rebajar a todos a un mismo nivel, sino se hace *yendo más allá de las relaciones económicas y sociales que subyacen a esas diferencias sociales y de clase*. (Para repetir, en adelante retomaré la situación y los problemas concretos de los Jemeres Rojos.)

Además, existe la contradicción de que se necesita un partido de vanguardia para ejercer la dictadura del proletariado, pero es posible convertir al propio partido en su contrario, en un vehículo para restaurar el capitalismo e imponer la explotación y la opresión de las masas populares. El partido no existe en un vacío. Existe en la sociedad más amplia y en el contexto de la lucha de clases en marcha en la sociedad; y la influencia de las relaciones sociales y las relaciones económicas y de las ideas que pululan en la sociedad en general también existe al interior del partido. En algunos sentidos importantes, esto se manifiesta de manera concentrada al interior del partido. Junto con eso, en el partido

influyen el mundo más grande, la situación internacional, en la que probablemente, por algún tiempo, dominarán los imperialistas y otros explotadores. Así que, por una parte, hace falta la vanguardia, pero al interior de esa misma vanguardia habrá una intensa lucha para determinar si esa vanguardia va a permanecer en el camino del socialismo hacia el objetivo del comunismo, o si, al contrario, va a convertirse en un instrumento que lleva a cabo la restauración del capitalismo, en algunas ocasiones en nombre del comunismo. Así que, otra vez, se trata de algo complejo. Sigo diciendo complejo — y la palabra “complejo” no debe ser una palabra que nos asusta. Algo “complejo” requiere que hagamos un trabajo, y sigamos haciéndolo mientras avanzamos.

Pero, hay más. De esos tres elementos —es decir, un nuevo sistema económico radicalmente diferente, un sistema político radicalmente diferente y una transición al comunismo—, la transición al comunismo es, y ha de ser, el aspecto principal, central. Y eso también está repleto de contradicciones, pues hay que tener un sistema socialista que funciona —en los ámbitos económico, político, social, etc. — a la vez que se avanza por el camino comunista y se transforma el sistema socialista existente mediante la lucha revolucionaria en curso. Y, otra vez, existe un mundo entero, y cuando los países socialistas nazcan aquí y allá, al menos por un largo período es muy probable que los imperialistas y otros explotadores sigan gobernando la mayor parte del mundo. Y no les va a gustar lo que tratamos de hacer, por no decir más. Ellos intentarán intervenir de muchas maneras — mediante el espionaje, mediante el sabotaje de la economía, así como urdiendo intrigas políticas, y por medio de ataques militares directos, si pueden hacerlo. Así que todo eso está repleto de contradicciones — dado que una transición al comunismo en sí está repleta de contradicciones, y está en aguda contradicción con esos otros elementos de lo que constituye una sociedad socialista.

Otra vez no se trata de: “Ah, dios mío, si me hubieras dicho, por allá cuando yo empezaba a participar en esto, que esto iba a suponer todos estos problemas complejos, yo habría salido a hacer otra cosa”. No. No se trata de eso. Fíjate que ninguno de nosotros, al participar por primera vez, entiende toda esa complejidad — y ¡tal vez eso sea algo bueno! Pero, no obstante, tenemos que llegar a reconocerla. Eso es lo que es. No se trata de que no hubiera resolución de estas cosas, pero no será posible dirigir a la gente por entre todo eso sin trabajar para conocer realmente la complejidad, las contradicciones en juego y de ahí ponerse a trabajar y luchar para transformarlo por el rumbo en que tiene que ir. De eso se trata. No se trata de promover un sentido de derrotismo — sino todo lo contrario. Cuanto más lo entendamos, tanto más tendremos bases para ponernos a hacer el correspondiente trabajo. Y existe una base material, una base en el mundo real, para ponernos a hacer el trabajo al respecto. Muchas cosas obran en contra, pero por otra parte existe la verdad fundamental de que, sin esta revolución, no es posible resolver estas contradicciones de una manera que de hecho sirva a los intereses de las amplias masas de la humanidad. Eso es lo que en lo fundamental tenemos a nuestro favor — pero de ahí tenemos que hacer el trabajo.

El internacionalismo

Esto me lleva de nuevo a la cuestión del internacionalismo, porque un país socialista realmente tiene que ser principalmente una base de apoyo para la revolución mundial, para las masas de la humanidad en la lucha por ir más allá de la explotación y la opresión. Ahora bien, una base de apoyo para la revolución mundial, eso es otra cosa que suena bonito, ¿verdad? Pero también está repleta de contradicciones y dificultades, y lo hemos visto en la historia del movimiento comunista y de los países socialistas que han existido. Tanto en la Unión Soviética como en China, toparon muy agudamente con esto. Y no es una broma. A finales de los años 1960 y comienzos de los 1970, cuando China era socialista, tenía enfrente a la Unión Soviética donde se había restaurado el capitalismo — la propia Unión Soviética era imperialista, muy agresivamente imperialista. Tenía un gran arsenal de armas nucleares, y amenazaba a China y de hecho había trazado planes para el posible uso de algunas armas nucleares tácticas contra China, y para desmembrar a China y subordinarla en general a la Unión Soviética. Así que se trata de algo muy serio. ¿Cómo se debe lidiar con eso? Específicamente, ¿cómo se debe lidiar con eso con relación a la lucha de clases dentro del país socialista a fin de seguir avanzando y transformando la sociedad en el camino hacia el socialismo, y cómo se debe lidiar con eso en términos del mundo en su conjunto?

Bueno, tuvieron que hacer frente a grandes dificultades, grandes necesidades, pero no lidiaron muy bien con todo eso. En esencia, trataron de repetir, mecánicamente, una política y un enfoque que eran correctos en una etapa anterior de la revolución en China pero que no correspondían a la manera de hacer avanzar la revolución en la etapa en que se encontraban en ese entonces. Para explicarlo un poco y proporcionar algunos antecedentes: en las primeras etapas de la revolución china, en los años 1930, el Japón invadió a China y sus ejércitos ocuparon una parte considerable de China. Quedaba claro que el Japón tenía la intención de subordinar a China en su conjunto y básicamente reducirla a una colonia del Japón, y ya había hecho muchos avances en el camino de lograrlo. A propósito, he aquí algo para los nacionalistas: cuando el Japón hizo esto, lo hizo con una gran consigna nacionalista — Asia para los asiáticos. Así era su consigna — Asia para los asiáticos: saquemos a esos imperialistas británicos y a todos esos otros occidentales — Asia debe ser para los asiáticos. Y, por supuesto, lo que querían decir era que, ya que los japoneses eran los mejores y más desarrollados asiáticos, pues, ellos deberían gobernar a Asia en lo que llamaban su “esfera de co-prosperidad”. Por lo que también se puede aprender algo de eso. No quiero ir muy por una tangente aquí, pero se puede aprender algo de eso — en particular, unas lecciones para los nacionalistas, pero también más en general. Pero, en todo caso, en ese período, el Partido Comunista de China analizó correctamente que el Japón era el enemigo inmediato principal y que era posible y necesario sostener una alianza con las fuerzas contra las que habían estado luchando hasta aquel entonces — las fuerzas políticas y militares que representaban a los grandes capitalistas y terratenientes en China, lo que se llamaba el Guomindang, el partido encabezado por Chiang Kai-shek. Los comunistas habían estado combatiendo en

una guerra civil contra el Guomindang durante varios años, pero en ese momento dijeron, está bien, vamos a dejar esa guerra civil a un lado, incluso vamos a unirnos con estas fuerzas lo más que podamos, a fin de luchar por expulsar al Japón de China. Ahora bien, sí tenían que luchar contra el Guomindang en ciertos momentos durante este período del frente unido contra el Japón, porque el Guomindang nunca se dio por vencido en sus intentos de aplastar a los comunistas — en realidad tenían más interés en luchar contra los comunistas que contra el Japón. Así que ésta era otra situación compleja con la que tenían que lidiar. Pero en esa situación, Mao se expresaba de manera muy clara, muy explícita: dijo que el Guomindang, las fuerzas de Chiang Kai-shek, sí, son las fuerzas gobernantes en China, pero básicamente están subordinadas a los imperialistas británicos y estadounidenses, y van a hacer lo que les digan los imperialistas británicos y estadounidenses, y por eso podemos tener un frente unido y unirnos con ellos para luchar contra el Japón, porque esos imperialistas van a querer que hagan eso. Se expresaba de manera muy clara sobre por qué hacían lo que hacían y cómo necesitaban hacerlo. Y, en esa fase, de hecho finalmente pudieron derrotar al Japón en el contexto de la guerra más amplia, la Segunda Guerra Mundial, que ya estaba en marcha; y luego pudieron pasar a derrotar al Guomindang después, cuando éste volvió a imponerse, una vez más, como la contradicción principal que enfrentaba la revolución.

Sin embargo, si saltamos más adelante hasta el período durante los años 1970, cuando China era un estado socialista, trataron de aplicar el mismo tipo de enfoque —de, en líneas generales, poner a la Unión Soviética en el lugar del Japón y decir que la Unión Soviética es el enemigo principal, el imperialista más agresivo— sí, hay dos superpotencias, Estados Unidos así como la Unión Soviética, pero la Unión Soviética es el peligro principal. Se analizaba lo que era el peligro inmediato para China, que en realidad era más la Unión Soviética que Estados Unidos en ese entonces. Pero trataron de generalizar eso como una estrategia para todo el movimiento comunista internacional y toda la lucha mundial, y eso no funcionó, porque la Unión Soviética no constituía un enemigo mayor que Estados Unidos para la gente del mundo. Así que éste fue un intento de aplicar mecánicamente algo que había sido correcto antes pero no era aplicable en la situación internacional posterior. No puedo entrar en todo detalle aquí, pero creo que es importante hablar sobre ciertos aspectos. Ese enfoque llevó a algunas cosas muy malas, donde el gobierno chino promovía a algunos grandes opresores y lacayos del imperialismo en el tercer mundo como líderes del pueblo. El sha de Irán, Haile Selassie en Etiopía (a quien los rastafaris creen es el Mesías — pero, sin disculpas a los rastafaris, en realidad él era un lacayo de los imperialistas occidentales), Marcos en Las Filipinas, quien era un dictador brutal sentado en el trono de Las Filipinas y un títere de los imperialistas estadounidenses — traían a los gobernantes opresores de esa calaña a China como parte de construir un frente unido contra la Unión Soviética, y los alababan como grandes líderes del tercer mundo o de sus países o lo que sea. Bueno, esto desorientaba al movimiento comunista internacional entero. Recuerdo haber estado en China en 1974 y yo no trababa amistad con mucha gente allá, porque fuimos allá y básicamente dijimos: “¿Qué pasa? ¿Qué hacen? No estamos de acuerdo con esto. No pueden presentar a

semejantes brutales opresores como si fueran los héroes del pueblo”. Vaya que se pudo sentir la temperatura en el salón bajar unos 30 grados. Pero hay que hacer lo que hay que hacer. No de manera estúpida — no fuimos allá a insultarlos, simplemente dijimos: “Miren, pensamos que esto no es correcto, que es perjudicial”. Como ya dije, por hacerlo así, no trabamos muchas amistades. Pero no se trata de eso, sino de que hay que tener el interés más grande en mente.

Así que lo anterior es una ilustración, sin seguir hablando interminablemente, de lo complejo que puede ser el tratamiento de la contradicción entre el avance de la revolución mundial y la defensa del estado socialista, y los dos aspectos son extremadamente importantes. No es bueno para la revolución mundial la pérdida de un país socialista, como nos pasó con China en los años 1970, encima de la pérdida de la Unión Soviética con la restauración del capitalismo ahí en los años 1950. Ya hemos venido sintiendo los correspondientes efectos negativos desde hace décadas, en términos de las relaciones en el mundo, en términos del modo de pensar de la gente, en términos de la libertad que eso les ha brindado a los imperialistas y los reaccionarios de simplemente atacar sin cuartel a todo lo que representamos y todo lo que las masas de personas en realidad necesitan. Así que se trata de una contradicción muy aguda. Pero solo tendremos una oportunidad —solo tendremos la base para luchar correctamente para encontrar la resolución adecuada de estas contradicciones— si tenemos un entendimiento fundamentalmente correcto de las cuestiones y contradicciones materiales e ideológicas de por medio.

Esto me lleva a *Lo BAsico* 2:12. En el artículo, la polémica, de la OCR de México, *¿Comunismo o nacionalismo?*³⁹, citan *Lo BAsico* 2:12 y explican por qué es importante. Solo quiero tocar esto un poco aquí. *Lo BAsico* 2:12 establece la base fundamental y los principios esenciales en los que se debe fundamentar el internacionalismo. Y esto también es algo a lo que continuamente cabe regresar y con lo que hay que bregar: lo que dice y lo que significa, pero también cómo aplicaría —o cómo sí aplica— a diferentes situaciones en diferentes momentos en el desarrollo de las cosas. He aquí lo que dice:

Esas condiciones [las condiciones necesarias para el comunismo] solo se pueden alcanzar a escala mundial, después de un largo y tortuoso proceso de transformación revolucionaria en que habrá un desarrollo desigual, la toma del poder en diferentes países en diferentes momentos, y una compleja dialéctica entre las luchas revolucionarias y la revolucionarización de la sociedad en esos países... [una relación dialéctica] en que lo fundamental y decisivo en última instancia es el escenario internacional, y en que las luchas de los proletarios de diferentes países que se compenetran mutuamente y se apoyan mutuamente constituyen el eslabón clave para transformar fundamentalmente el mundo en su conjunto.

Ahora bien, se concentra muchísimo en esa cita. Lo que dice, básicamente, es que existe un sistema mundial, un sistema mundial del capitalismo-imperialismo, y que ese sistema mundial sienta las bases en general, inclusive para lo que ocurre en países particulares. Al mismo tiempo, obviamente existen diferentes países, y los diferentes países tienen sus propias contradicciones y luchas internas, que interactúan con las cosas que suceden en otros países, además de interactuar con la situación en el mundo en su conjunto.

Esta afirmación se refiere a un proceso largo y tortuoso, en otras palabras, un proceso lleno de curvas, vaivenes y giros. No es como los conceptos idealistas de los trotskistas y otros oportunistas que piensan que es necesario tener una revolución en todo un montón de países al mismo tiempo, o no se podrá construir una economía socialista ni una sociedad socialista; e insisten que en particular se necesita una revolución socialista en los países industrialmente desarrollados —en otras palabras, los países imperialistas— o todo está condenado al fracaso. En realidad, puede que ocurra en un país económicamente “atrasado”, como ha ocurrido hasta la fecha, donde de hecho se logra abrir una brecha y hacer una revolución que toma el camino del socialismo. Pero en todo caso, no vamos a conquistar todo el mundo de un solo golpe. Así las cosas, ¿cómo lidiar con las relaciones entre las brechas que logramos abrir y la revolucionarización de la sociedad ahí donde se ha establecido un estado socialista, por una parte, y las otras luchas revolucionarias en el mundo por otra — y cómo se hace eso en el contexto en que se reconoce que lo que es más determinante y sienta las bases objetivas en el que actuamos es la situación en el mundo en su conjunto?

Ésta es una de las cosas —un punto fundamental de orientación y método— que también recalca la polémica de Raymond Lotta sobre la manera en que la anarquía es la forma principal de movimiento y la fuerza impulsora de las relaciones capitalistas: ¿vamos a operar, de hecho, como Lenin lo expresó, a partir de un análisis materialista y una estimación materialista de lo que de hecho pasa en el mundo y lo que de hecho sienta las bases en las que operamos — o, por el contrario, en esencia, vamos a proceder a partir de muchos deseos? “Las masas son oprimidas, van a luchar contra su opresión, así que vamos a hacer una revolución”. Sí, por supuesto que la lucha revolucionaria de las masas es crucial — por eso decimos que las luchas de los proletarios de diferentes países que se compenentran mutuamente y se apoyan mutuamente constituyen el eslabón clave para transformar el mundo. No vamos a hacer una revolución debido a un simple colapso del sistema capitalista en algún momento, y que luego la gente dice: “Ah, bueno, supongo que necesitamos una sociedad distinta”. Es la lucha de la gente la cual abrirá las brechas — ése es el eslabón clave, es lo que tenemos que agarrar firmemente para cambiar el mundo. Pero a su vez, si no se procede sobre la base de las condiciones materiales reales en las que actuamos, pues no podremos hacerlo. Una vez más se trata de lo siguiente: ¿vamos a ser científicos, materialistas y dialécticos o, por el contrario, simplemente vamos a proceder de manera subjetiva sobre la base de los deseos y las ideas en la cabeza o alguna idealización de las masas? “Las masas son oprimidas, las masas harán una revolución, fin de la discusión” — bueno, eso no va a resultar.

Se señala en la polémica *¿Comunismo o nacionalismo?* de la OCR en México: piensen en la crisis financiera y económica que se dio en 2007, 2008: eso no fue algo que ocurrió en un país para luego desbordarse hacia otro, y luego otro. Esa crisis ocurrió debido a las dinámicas del sistema capitalista a escala mundial. Sí, existían particularidades en diferentes países y en las interacciones entre lo que ocurrían en distintos países, pero fue una crisis provocada por las contradicciones y dinámicas internas del sistema capitalista a escala mundial. En esa polémica también se señala que un suceso como la Primera Guerra Mundial — pues, no fue algo interno a un país en particular que luego por casualidad llegaba a desbordarse hacia otros países. Más bien se trató de una lucha entre los imperialistas a escala mundial — eso fue lo que dio lugar a esa guerra y lo que esencial y principalmente la definió. Casi todos los distintos países en el mundo llegaron a verse envueltos en esa guerra — y eso ocurrió aún más en la Segunda Guerra Mundial, que se dio a una escala aún más grande. Así que es el desarrollo general de las cosas a nivel mundial el que sienta las bases. Sin embargo, al mismo tiempo, también existen las contradicciones y relaciones particulares dentro de diferentes países y entre diferentes países. Y luego existe la iniciativa consciente de los comunistas al dirigir a las masas populares sobre la base de analizar científicamente y bregar con todo esto, la que proporciona el eslabón clave, la base para abrir brecha, para hacer una revolución.

Así que, para repetir, solo puedo tratar brevemente este tema aquí, pero es algo a que debemos regresar continuamente, a fin de entender las dinámicas fundamentales y esenciales que operan, con las que tenemos que bregar a fondo, continuamente, para entenderlas más profundamente y entenderlas en su proceso de cambio, para poder dirigir correctamente a las masas populares para salir de este sistema horroroso que provoca tanto sufrimiento innecesario.

La polémica de la OCR, México, que se halla en *Demarcations #4*, discute tanto la base material como la base ideológica para el internacionalismo. La base material es que existe todo un sistema mundial y no nada más muchos sistemas diferentes en diferentes países específicos, todos autónomos, que de alguna manera interactúan entre sí sobre la base de su autonomía esencial. Así que tal es la base material del internacionalismo. Existe el funcionamiento del sistema del imperialismo a escala mundial. Opera en el ámbito económico, y ejerce efectos concretos sobre las personas, en ocasiones hasta impulsa a millones de personas de un país a otras partes del mundo (procedentes de Nepal u otro lugar, terminan por trabajar en Bahrein, a una temperatura de 49°C, a morirse al abrasador calor). Y este sistema mundial opera no sólo en el ámbito económico, sino también en los ámbitos político y diplomático. Opera en el ámbito militar. Todo eso, a escala mundial, en un sentido general y fundamental, sienta las bases para lo que tenemos que hacer —sienta las bases, como el aspecto principal, en relación dialéctica con las luchas de muchos tipos que eso genera— y, sobre todo, las luchas revolucionarias de las masas populares, sobre todo cuando cuenten con la dirección de fuerzas comunistas conscientes y organizadas.

Pero de ahí, la polémica del OCR también habla de la base *ideológica* para el internacionalismo (la base ideológica quiere decir la manera o el método de pensar). Mao señaló en una de sus importantes obras filosóficas, “Sobre la contradicción”⁴⁰, que son las contradicciones internas al interior de una cosa las que sientan la base para que cambie. Dio el ejemplo de un huevo y una piedra: un huevo, a la temperatura adecuada, puede producir un ser vivo, pero una piedra no lo puede hacer. ¿Por qué? Debido a las distintas contradicciones internas y dinámicas al interior del uno y de la otra. Debido a su naturaleza interna, una piedra no tiene las bases para producir un ser vivo, y no importa lo mucho que lo calentemos, no producirá un ser vivo. Mao lo utilizó como un ejemplo para ilustrar que las contradicciones internas son la base para el cambio al interior de una cosa. Además, señaló, haciendo uso del mismo ejemplo, que la temperatura que se aplique a un huevo puede ser la causa inmediata del cambio, es una condición externa que puede ser una causa del cambio, pero no es la base fundamental para el cambio. Es como el calentamiento del agua. El agua puede convertirse en vapor debido a la naturaleza interna del agua y a la contradicción interna al interior del agua. El calentamiento es la causa inmediata del cambio, mientras que la naturaleza interna del agua es la base para el cambio. Así que eso era algo importante señalado por Mao. Pero, por desgracia, a veces él lo aplicaba de una manera unilateral, más allá del punto en que era correcto. Déjenme explicarlo así: aunque en lo fundamental Mao era un internacionalista, él tenía una tendencia a decir que cada país tiene sus propias contradicciones internas y que eso es la base fundamental para la revolución al interior de ese país. Él aplicaba el principio de que las contradicciones internas son la base para el cambio — lo cual es un principio correcto y muy importante, y es algo que el movimiento comunista hasta ese momento no entendía con claridad ni practicaba (no es que no hubiera ningún entendimiento al respecto sino que mucha gente todavía no tenía claridad al respecto). Pero el problema es que, en la época del imperialismo capitalista, la contradicción interna se manifiesta de manera distinta.

Eso es otra de esas complejidades — hay diferentes niveles de la organización de la materia. Un país, para decirlo en términos sencillos, es un nivel de la organización de la materia — los países y las personas en éstos (y lo demás en éstos) se componen de materia en movimiento, de muchas formas diferentes. El escenario mundial, el mundo en su conjunto, es otro nivel de la organización de la materia. Por lo tanto, en un sentido, o a un nivel, las contradicciones internas al interior de un país son la base para que cambie, pero a su vez ese país es parte de un todo más grande, el mundo mayor, y son las contradicciones internas de ese mundo mayor en su conjunto las que, en última instancia, son más determinantes, incluso en relación a lo que ocurre en un país en particular.

Para ilustrarlo, un ejemplo que utiliza la polémica de la OCR, México, es el cuerpo humano, y los diferentes niveles de la organización de la materia en el cuerpo humano (se usa este ejemplo en un artículo mío, “Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política”⁴¹, que se halla en *Demarcations* #1, y también lo utiliza la polémica de la OCR). El cuerpo humano se compone de muchas células diferentes, y se compone de diferentes

órganos —el hígado, los riñones, el corazón, y así sucesivamente. Cada uno de esos niveles particulares de la organización de la materia tiene sus propias contradicciones internas —los riñones tienen sus propias contradicciones internas, el hígado tiene sus propias contradicciones internas, lo mismo con el corazón, y así sucesivamente. Pero, a su vez, forman parte de un cuerpo más grande, y lo que le pasa a dicho cuerpo más grande (o a la persona en su conjunto) es, en un sentido general, lo que más determina lo que le pasa incluso a esos órganos internos que simplemente las contradicciones internas de esos propios órganos internos. Bien, otra vez, se expresa la complejidad de esto: no se trata de que los órganos internos no afecten al cuerpo en su conjunto. Si una persona tiene unas contradicciones que hacen que su corazón falle, es obvio que eso afectará a todo el cuerpo. Y lo mismo con otros órganos, tal como el hígado o los riñones. Así que, otra vez, existe una relación dialéctica, una relación contradictoria. Pero en general, el cuerpo —la persona en su conjunto— en interacción con el entorno más amplio, es la entidad la que es más determinante; las contradicciones al interior de ese cuerpo son principalmente lo que determina lo que le pasa al cuerpo en su conjunto, aunque, en un momento determinado, lo que le pasa a un órgano específico del cuerpo —sobre la base de sus contradicciones internas, en interacción con el resto del cuerpo y con el entorno más amplio— puede llegar a ser el punto de concentración de lo que le pasa al cuerpo en su conjunto, al igual que un determinado país en el mundo puede llegar a ser el punto de concentración de las contradicciones en el mundo.

Ahora bien, Stalin hizo algunas declaraciones erróneas y tenía algunos problemas en su método, pero en una de sus declaraciones más correctas, dijo, acerca de la revolución rusa de 1917: pudieron abrir una brecha para hacer una revolución socialista en Rusia en aquel entonces, durante la Primera Guerra Mundial, porque las contradicciones del sistema mundial llegaron a intensificarse y llegaron a concentrarse muy agudamente en Rusia en aquel entonces. Fueron esas contradicciones mundiales, en interacción con las contradicciones internas en Rusia, las que llevaron a que se convirtiera en un punto de concentración donde se pudo abrir una brecha. Y el mismo principio básico es aplicable ahora, en aún mayor grado, porque tenemos un sistema internacional mucho más altamente desarrollado, inclusive en lo económico. Una de las cosas que señala esa polémica de la OCR es que muchos de los productos que consumimos no se producen en un solo país. He aquí, para repetir, el ejemplo del automóvil — se producen diferentes piezas en distintos países y luego el ensamblaje final se realiza en otro país. Y eso guarda relación con toda la “revolución de la información”, etc., etc., que ha intensificado esta globalización. También señala esa polémica de la OCR que también existe un importante aspecto de internacionalización en los servicios — como que, si algo va mal en su computador, hay que llamar a un centro de llamadas en la India para hablar sobre qué está mal con el computador. Éste es otro ejemplo de qué tan internacionalizadas están las cosas.

Así que, nuestro entendimiento —de esta relación entre distintos niveles de la organización de la materia y cómo las contradicciones en esos distintos niveles

interactúan entre sí— es la base ideológica para tener un enfoque correcto del internacionalismo. Se trata de nuestra aplicación del método científico y específicamente de cómo entendemos la contradicción interna/externa. ¿La entendemos en términos vivos, donde existen distintos niveles de organización de la materia, o la entendemos en términos estáticos, donde solo vemos una parte específica de la realidad —cuáles son las contradicciones internas ahí— y se concluye que es seguro que eso es lo que moldea lo que pasa en esa parte de la realidad? Es cierto que tenemos que examinar la particularidad de la cosa en consideración (un país, por ejemplo) pero a la vez tenemos que ubicar eso en la realidad más amplia y examinar el nivel mayor en que la materia está organizada, el nivel del sistema mundial en su conjunto.

Así que, para repetir, yo definitivamente recomendaría este artículo, esta polémica de la OCR, México, *¿Comunismo o nacionalismo?* Trata algo complejo —viene al caso otra vez esa palabra— lo que significa que algo es difícil de entender. De acuerdo. Pero también es muy sustancioso, trata varias cuestiones muy importantes. Y, otra vez, lo importante no es que todos tengan que salir a leerlo todo de una vez. Subrayo unas cosas en las que la gente debería adentrarse con el paso del tiempo, intercalando e interrelacionándolo con su participación en el trabajo revolucionario y la lucha revolucionaria — luchando contra el poder y, a la vez, llevando a cabo la lucha para transformar el modo de pensar de las personas, mientras que seguimos profundizando nuestra propia base para poder hacerlo, tanto en forma individual como sobre todo colectivamente. Se trata de que todos trabajemos juntos y nos ayudemos unos a otros en un sentido real, lo que incluye con mucha lucha, para comprender estas cosas y ser capaces de aplicarlas en el curso de avanzar.

Abundancia, revolución y el avance al comunismo — Un análisis materialista dialéctico

A continuación, quisiera hablar un poco de la cuestión, o contradicción, de la abundancia y la revolución en la transición hacia el comunismo, un tema que se discute hacia el final de la Primera parte de *Pájaros y cocodrilos*. Además, en *¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!*⁴² señalé que, si simplemente vemos el mundo como un todo, hay más que suficiente tecnología para satisfacer todas las necesidades materiales —y, sí, culturales— de la gente de todo el mundo. Pero vivimos en un mundo muy desequilibrado, con el empobrecimiento masivo de la gente en todo el mundo, sobre todo en el tercer mundo. Vivimos en un mundo dominado por un sistema capitalista imperialista y por clases explotadoras. Y por lo tanto, no se puede realizar el potencial material para satisfacer las necesidades de la gente bajo las actuales relaciones que dominan el uso de las condiciones materiales de la vida en el mundo de hoy.

Así que, podemos ver el mundo y decir que es absolutamente escandaloso que se mueren de hambre niños en África o en cualquier otro lugar, que la gente pasa hambre por nuestro propio barrio, que la gente no tiene atención sanitaria adecuada o que la gente no

tiene más opción que comer alimentos que no son sanos, dado que no tiene con qué comprar la comida que sería más sana o que ni siquiera tiene acceso a los conocimientos necesarios para poder determinar lo que sería más sano — todas esas cosas son absolutamente escandalosas, son absolutamente innecesarias. Pero no se trata de decir así no más: “De acuerdo. Mediante deseos, vamos a quitar del camino a todas las fuerzas reaccionarias en el mundo, y luego vamos a tomar todas esas cosas y hacer lo correcto con ellas”. Para hacer uso de ese potencial y para aumentar aún más ese potencial, es necesario tener una revolución para derrocar a las clases dominantes existentes y los sistemas existentes, y sus relaciones económicas y sociales, de modo que realmente sea posible movilizar y utilizar los recursos que ya existen de un modo que cada vez más vaya satisfaciendo las necesidades de la gente y atienda a las generaciones futuras, a la vez que trate el medio ambiente de una manera que deje de saquearlo y de hacer que el potencial de la vida humana corra cada vez más peligro. Así que, otra vez, muestra que existe una aguda contradicción entre la abundancia material que objetivamente existe, y la necesidad de que la revolución tenga la capacidad de obtener esa abundancia y además, de aumentarla, de una manera en que se pueda utilizar para las necesidades de la gente — tanto las necesidades materiales como las necesidades culturales, sociales e intelectuales más amplias, etc.

Es necesario tener una abundancia no sólo para satisfacer las necesidades de la gente en un sentido general, sino que también es necesario tener suficiente abundancia para poder superar las relaciones que o bien son explotadoras y opresivas o bien que contienen las semillas de la explotación y la opresión. Por ejemplo, tomemos la división del trabajo en la sociedad. En el mundo actual, la mayoría de la gente no trabaja en la esfera intelectual, no trabaja con las ideas. Hace un trabajo físico agotador, si es que siquiera encuentre trabajo. Para poder ir más allá de eso, no sólo es necesario ponerse a trabajar en torno a esa contradicción, sino que también, a la vez, se necesita crear suficiente abundancia en la sociedad y en última instancia en el mundo en su conjunto, de modo que para producir y reproducir los requisitos materiales para la vida humana y para ampliar la base para hacerlo, la gente sólo tenga que trabajar unas pocas horas al día. Si todas, o la mayoría de las personas del mundo, tienen que pasar la mayor parte de las horas del día en que están despiertas haciendo trabajo físico, pues no podrán tener las circunstancias o desarrollar las capacidades para poder participar en muchos diferentes ámbitos, como tratar con la política de la sociedad, participar en la cultura y la actividad intelectual, etc., ni siquiera a un nivel básico. Entre otras cosas, de plano van a estar tan condenadamente cansadas como para hacerlo. Además, no van a tener el tiempo ni los recursos. Así que, para siquiera superar las divisiones opresivas de ese tipo, entre las personas que han tenido la capacidad de adquirir habilidades en el ámbito intelectual y el ámbito cultural, y las personas que tienen que hacer todo el trabajo físico casi todo el día, no sólo hay que trabajar para transformar esa contradicción, sino que también, al mismo tiempo, hay que aumentar la abundancia de la sociedad y los medios para crear más abundancia, de modo que la gente sólo tenga que trabajar unas pocas horas al día haciendo trabajo físico y

tenga mucho más horas en el día para aprender a hacer muchas otras cosas. Si no se hace eso, no se podría superar esas relaciones de opresión.

Y esta contradicción —y trataré de no volver a usar la palabra “complejo” (aunque acabo de hacerlo)— es otra de esas contradicciones o número de contradicciones interconectadas a distintos niveles, con las que tenemos que ir bregando. Tenemos que entender que sí vivimos en un mundo muy desequilibrado. En adelante, retomaré este tema más a fondo: yo leía un libro sobre África titulado *The Looting Machine*⁴³ —que tiene sus limitaciones, pero sí hace muchas denuncias. Habla de las condiciones grotescas en las que un grupúsculo de gobernantes en muchos países africanos está en connivencia con el capital extranjero y el imperialismo — a los que se refiere el autor nada más como las corporaciones, etc. Ese grupúsculo de élites gobernantes corruptas y egoístas viene acumulando literalmente miles de millones de dólares, en unos países que tienen una enorme riqueza material (oro, petróleo y otras materias primas valiosas). África es uno de los continentes más ricos, si no el más rico, en todo el mundo — en riqueza material, en cuanto a materias primas de tal clase. Pero las masas populares viven en unas condiciones absolutamente miserables y desesperanzadas. Es una especie de microcosmos, una imagen en menor escala, del mundo en su conjunto. Y se presenta de manera muy contundente el hecho de que únicamente por medio del derrocamiento del sistema existente —y de ahí, el derrocamiento y la transformación de todas esas relaciones que están concentradas en la formulación las “4 Todas” — únicamente así se podrá alcanzar, en un sentido real, ese potencial para satisfacer las necesidades de la gente y utilizarlo de modo que sí satisfaga las necesidades de la población, a la vez que se trata correctamente la situación muy urgente del medio ambiente.

Esto es algo con lo que tenemos que bregar a fondo y, al mismo tiempo, tenemos que hacer denuncias al respecto — denuncias contundentes de ese desequilibrio en el mundo y la manera en que lo refuerza este sistema. Tenemos que explicarlo a la gente, de una manera convincente: Fíjese, si usted de veras entiende esto, si de veras ve el mundo tal como es, pues es otra cosa que clama por la transformación radical del mundo. Pero esa transformación radical puede ocurrir únicamente con una revolución. No se trata simplemente de una redistribución de la riqueza tal como ya existe hoy, en el sistema que existe hoy. Pues, a veces salen esos populistas — veo que Bernie Sanders se ha postulado para la presidencia y que viene pregonando toda una sarta de economismo socialdemócrata. Dice que ahí están los superricos, que tienen demasiado dinero, hay una enorme desigualdad de ingresos y nos hace falta cierta redistribución. Bueno, no se trata de una redistribución de lo que ya existe; se trata de *transformar las relaciones básicas* en la sociedad, y en lo fundamental en el mundo en su conjunto. En primer lugar, en este sistema la redistribución de la riqueza no puede rebasar ciertos límites concretos, sin socavar el sistema entero. Porque no se trata nada más de esa gente codiciosa o de esas corporaciones demasiado poderosas, etc. Es importante entender, al hablar de las corporaciones, los multimillonarios, etc., que las corporaciones controlan miles y miles de millones de dólares (como lo dijo Carl Sagan acerca de las estrellas: MILES Y MILES

DE MILLONES... pero de todos modos), no es como si simplemente estuvieran sentados sobre un montón de dinero. Invierten su dinero en cosas de toda clase y están en competencia con otros capitalistas que también controlan miles y miles de millones de dólares. Todos ellos están impelidos a superar a los demás, o si no, irán a la quiebra, tal como ya lo mencionaba. Si se les impusiera una carga tributaria muy fuerte, con el fin de redistribuir una parte de la riqueza, eso realmente los pondría en desventaja en la competencia a nivel mundial, y el sistema económico va a deshilacharse o entrar en una crisis muy profunda. Por lo tanto, incluso en ese sentido, la redistribución de la riqueza no puede rebasar cierto límite.

Pero de manera aún más fundamental, no se trata de la redistribución de lo que existe — se trata de transformar el mundo en su conjunto. Supongamos que se tomara toda la riqueza existente y se redistribuyera más o menos por igual entre todas las personas en el mundo. Bien, muy pronto tendríamos un mundo que ha vuelto a lo que es hoy — volvería a lo que existe hoy, dado que no se habría transformado ninguna de esas cosas que corresponden a las “4 Todas”. No habría ninguna transformación de las relaciones económicas y del sistema económico; no habría ninguna transformación de las relaciones sociales; no habría ninguna transformación de las relaciones de clase; no habría ninguna transformación de la forma de pensar de las personas. Para repetir, se trata de un punto básico del materialismo, del materialismo dialéctico. Para que la sociedad humana funcione y los seres humanos sobrevivan y se reproduzcan, de una manera u otra es necesario que la sociedad interactúe con la naturaleza, con el resto de la realidad natural. Nos encontramos de vuelta a: *¿mediante cuál modo de producción se hará todo esto?* Con el actual modo capitalista imperialista de producción, aunque tomáramos toda esa riqueza y la redistribuyéramos, muy rápidamente volvería la misma situación, siempre y cuando dejáramos intactas y en operación, tal como en el presente, todas esas cosas representadas por las “4 Todas”. De forma espontánea la gente no entiende eso. Mucha gente puede inclinarse por, “Algunas personas tienen demasiado dinero, que les quitemos a ellas algo de ese dinero para repartirlo a los necesitados”. En ciertos casos, tal vez tengan buenas intenciones, sentimientos positivos. Pero sin entender las dinámicas más profundas en juego, las contradicciones reales a las que hay que hacerle frente y el hecho de que los sistemas operan de acuerdo con ciertos principios fundamentales que están arraigados en sus contradicciones reales, no entenderemos la manera de salir de este horrible desastre en el que se encuentra la humanidad, como resultado del sistema en el que vivimos.

La importancia del “concepto del paracaídas” — En este mero momento, y aún más a raíz de una revolución real

Ahora quiero regresar al “punto sobre el paracaídas”, al que me referí antes, y que se aborda en “La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”⁴⁴. Esto encierra otro conjunto de contradicciones con las cuales tendremos que bregar, y se puede ver ya

hoy en las luchas específicas: las personas se nos unen y luego tal vez la lucha entre en un reflujo y ahí van volando por distintos rumbos y quieren inventar diferentes programas y cosas por el estilo — o tal vez la lucha se intensifique y distintas personas y fuerzas quieran usarla para diferentes programas y, en algunos casos, para llevar agua a su molino. Bueno eso se magnificará, eso se magnificará enormemente, con la toma real del poder y el surgimiento de una nueva sociedad. Lenin abordó las diferentes condiciones para una revolución, particularmente en un país imperialista como Estados Unidos: dijo que no solo se requiere que la clase dominante esté en una situación muy desesperada, con luchas intestinas en sus propias filas y que efectivamente es incapaz de seguir gobernando como tradicionalmente lo ha hecho; que no solo se requiere que las masas no estén dispuestas a seguir viviendo cómo por lo normal están obligadas a vivir, lo que más o menos toleran en tiempos normales; sino que también, para tener una situación revolucionaria, es necesario que los amigos débiles, fríos e indecisos de la revolución estén paralizados políticamente. En otras palabras, la clase de programas políticos semejantes a los que escuchamos ahora —consigamos cámaras corporales para los policías, o elijamos a más demócratas para proteger el derecho al aborto, o lo que sea— es necesario desacreditar toda esta clase de planes reformistas y esfuerzos débiles, ¿entre quiénes? Entre las *masas* de personas, no simplemente entre unas cuantas personas. En una situación revolucionaria trataremos contradicciones muy agudas, y como un elemento importante de lo que constituye una situación revolucionaria, es necesario desenmascarar cada vez más estos tipos de programas reformistas y que las masas populares los reconozcan como ruines y que de hecho no resuelven el problema. Y sí vemos esto, o aspectos de esto, en la situación actual — muchas veces la gente nos dice: “Bueno, en realidad no estoy de acuerdo con ustedes, pero nadie más hace nada, por lo que creo que tengo que aguantar y unirme con ustedes”. Bueno, alguna gente tiene una actitud más positiva, pero incluso se llega a escuchar esencialmente en esa forma. Y se magnifica esa clase de cosas cuando las masas populares llegan a reconocer que este sistema está completamente podrido e ilegítimo y es necesario eliminarlo —o que, en todo caso, algo radical tiene que pasar en la sociedad— y que no solamente un puñado de personas sino grandes cantidades de personas han comprobado que todos estos otros programas son completamente incapaces de lidiar con lo que por su cuenta reconocen como los problemas que requieren urgentemente alguna solución.

Para la vanguardia de la revolución —que en semejante situación habrá crecido de miles a decenas de miles, a tal vez cientos de miles de personas, pero todavía constituye una parte pequeña de la sociedad en su conjunto— tal situación permitirá que la vanguardia una a millones y decenas de millones en torno a su estandarte, para luchar por una revolución. Por otro lado, sin embargo, cuando haya pasado la tormenta, por decirlo así —seguimos luchando y, sea el que fuere el carácter prolongado de la lucha, logramos salir al otro lado al haber derrotado a las fuerzas del viejo orden y al haber establecido una nueva sociedad y un nuevo estado— y en ese momento todas las discrepancias que la gente tenía con lo que nosotros representamos no van a desaparecer de la noche a la mañana. Y un problema en la historia del movimiento comunista ha sido el de no

reconocer eso o no entenderlo en todas sus dimensiones. No se trata de que gente como Mao no reconociera esta clase de complejidad — sería ridículo afirmar eso. Mao hablaba constantemente de esta clase de complejidades. No obstante, en la historia del movimiento comunista en su conjunto ha existido cierta tendencia a suponer que si la gente está con nosotros en el momento en que todo llega a un punto álgido y es posible y necesario llevar a cabo la toma del poder, pues va a seguir con nosotros durante todo el camino hacia el comunismo. Pero no es así.

En primer lugar, surgen nuevas contradicciones una vez que entremos en una nueva sociedad — o sea, las personas que anteriormente estaban con la revolución caen bajo otras influencias y van por distintos rumbos, por la manera en que han surgido las nuevas contradicciones o en que las viejas contradicciones han asumido nuevas formas. En segundo lugar está el hecho de que las personas que acudieron a nuestro estandarte cuando parecía que no había otra salida, ya no ven las cosas exactamente así. Simplemente por haber estado con nosotros en el momento crítico, cuando se maduró una situación revolucionaria, no significa que vayan a seguir así, en una línea recta, una vez que se haya resuelto la crisis inmediata, aunque haya quedado resuelta por medios revolucionarios y la creación de una nueva sociedad. Por lo que la metáfora del “paracaídas” es útil para poner en claro que, a la hora de una crisis revolucionaria y la lucha real por el poder, veremos un “cierre” de las contradicciones, por decirlo así, como lo hace un paracaídas cuando está cerrado y empacado. La gente se une fuertemente en torno al núcleo sólido de la revolución. Pero al entrar en la nueva sociedad, las cosas vuelven a abrir, como un paracaídas, y todas las contradicciones vuelven a manifestarse, de algunas maneras viejas y también de muchas maneras nuevas. Tener una comprensión científica de esto es una parte importante de entender cómo dirigir una revolución en medio de todas estas contradicciones, tanto ahora como de manera enormemente agudizada y magnificada cuando la toma del poder esté a la orden del día y luego la construcción real de una nueva sociedad y además su transformación en una base de apoyo para la revolución mundial, sobre todo, al mismo tiempo que lidiar con todas las contradicciones muy complejas, y a veces muy agudas, que hay que enfrentar al dirigir a un estado socialista.

La Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte — Núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido

He mencionado varias veces la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*, y se puede ver que esa *Constitución* toma en cuenta muchas de estas contradicciones y aplica muchos de estos principios. Pero tengo la clara impresión de que las personas no han estudiado esta *Constitución* para nada con el esmero que merece y tampoco han vuelto a estudiarla como deberían; ni la han utilizado con otra gente de la manera que deberían. No digo que nada de esto haya pasado, pero tengo la impresión de

que para nada ha ocurrido de la manera ni en la escala que debería. Por esa razón y, en lo más fundamental, por la importancia de lo que se concentra en esta *Constitución*, quiero examinar ahora algunas de las maneras en las que esta *Constitución* lidia con las contradicciones, adentrándonos en esto para ilustrar algunas cuestiones importantes de método y principios, así como para alentar a la gente a explorar más esta *Constitución* y utilizarla más plenamente al construir el movimiento para la revolución.

Ahora bien, se ha dicho muchas veces —y ésta es una de esas frases como “equipo de científicos”, entre otras, que puede llegar a ser una frase muerta, sin sentido— que esta *Constitución* es una aplicación de la nueva síntesis del comunismo. Pero, ¿qué quiere decir eso y cuáles son algunas de las maneras en que se resalta eso? Bueno, en el sentido más básico, el principio del “núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”⁴⁵ es parte de los cimientos de esta *Constitución* — se aplica a lo largo de toda la *Constitución*, además de mencionarse explícitamente ahí.

Examinemos algunas de las maneras en las que se aplica este principio en esta *Constitución*. En primer lugar, la relación entre el partido de vanguardia y el estado. Ahí está otro conjunto de contradicciones. No se debe entender esta relación en un sentido mecánico, como si el partido en sí fuera el núcleo sólido en un sentido organizativo. Más bien, se trata de lo que el partido representa de forma concentrada —el reconocimiento de lo que está al centro de esta *Constitución*— de que las instituciones de la sociedad socialista tienen que ser instrumentos para hacer avanzar la revolución comunista. En eso se basa el partido, y eso es lo que le da al partido su papel de núcleo sólido. Abarca todas las cosas de las que vengo mencionando aquí, en cuanto a la necesidad de avanzar hacia el comunismo a escala mundial, y cómo eso se aplica en todas estas diferentes dimensiones. Se trata de personas que actúan de acuerdo a ese tipo de entendimiento y orientación y de ese enfoque estratégico. *Eso* es el núcleo sólido. No es idéntico al partido en sí. Debería *incluir* al partido, pero el partido en sí está y estará lleno de contradicciones. Habrá algunas personas en el partido que en realidad no estarán actuando de acuerdo con esa orientación — no decimos que eso está bien, pero es un hecho que hay que reconocer y con el que hay que bregar. Además, por otra parte, en cualquier momento dado, habrá gente que no pertenece formalmente al partido pero que actuará —más o menos, o en términos esenciales— de acuerdo con esos principios.

Así que el partido y el estado no son idénticos. No es como a los badiouistas⁴⁶ y otros les gusta presentar las cosas — no se trata del “paradigma partido-estado” en el sentido de que el partido y el estado son lo mismo; con esta *Constitución*, no se trata de que el estado sea una extensión directa del partido, inclusive en un sentido institucional, por decirlo así. Más bien el partido representa una concepción del mundo, un método y un enfoque, una orientación estratégica y además un conjunto de políticas derivadas de eso, por los que lucha en la sociedad, hacia los que trabaja para ganar a un creciente número de personas, trabajando para resolver las contradicciones de las que venimos hablando. Así que existe una contradicción entre el partido y el estado, los que no son idénticos. Y

existe una contradicción entre el núcleo sólido de esta línea entera —entendido a grandes brochazos— y el funcionamiento del estado. No es una sola cosa uniforme y monolítica, y no es una extensión lineal de línea recta, donde todo lo que diga el partido es lo que el estado tiene que hacer y hace. Si ustedes leen esta *Constitución*, verán que dice explícitamente que esto no debería funcionar así, y esto no es la manera en que funcionará de acuerdo con esta *Constitución*.

También existe la contradicción entre el partido de vanguardia y la sociedad más amplia. Esto vuelve, para repetir, al “concepto del paracaídas”: habrá muchas fuerzas distintas en la sociedad socialista que actúan de acuerdo con un revoltijo de cosas, y a veces en conformidad con principios que son distintos, y hasta opuestos en algunos casos, al rumbo principal representado por el núcleo sólido — esta *Constitución* tiene provisiones al respecto. Al mismo tiempo, existe la vanguardia y existen ciertos principios centrales encarnados en la *Constitución*. Esta *Constitución* no es como cualquier persona quisiera interpretarla. Esta *Constitución* definitivamente tiene un núcleo sólido, en la manera de establecer las cosas — en primer lugar, en la manera de establecer las cosas en el Preámbulo de la *Constitución* y la forma en que señala muy explícitamente que las instituciones de esta sociedad tienen que ser vehículos para el mayor avance de la revolución comunista. Eso es esencial para el núcleo sólido. Esto significa que no se puede decir: “Estoy de acuerdo con esta *Constitución*, pero quiero restaurar el capitalismo”. Bueno, desmenucemos esto más. Se puede decir lo anterior, porque el derecho de decirlo está previsto en esta *Constitución*; por lo que, si uno lo dice, sí se atiene a la *Constitución*, en el sentido de que, con esta *Constitución*, tiene el derecho de decirlo; pero no es lo que la *Constitución* dice que es la meta y el propósito de la sociedad. Así que ésa es otra contradicción. Las personas tienen el derecho de decir eso, pero el núcleo sólido no se trata de eso, tal como se establece y se encarna ahí mismo en la *Constitución*.

Este principio del “núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido” se aplica no sólo al aparato estatal (la policía, las fuerzas armadas, el poder ejecutivo, etc.) sino al gobierno en general: con respecto a todas las instituciones del gobierno, está el núcleo sólido, como se describe aquí, así como la elasticidad *basada en* el núcleo sólido. Tal como señala la Entrevista a Ardea Skybreak, no se trata de que esto no es sino un gran revoltijo, en que la elasticidad no se basa en el núcleo sólido y se extiende por todos lados sin rumbo. Al mismo tiempo, para repetir, no se trata de puro núcleo sólido, en el sentido de que lo que decreta el partido siempre sucederá. Como botón de muestra, veamos cómo esta *Constitución* visualiza las elecciones. No sé qué tanto las personas lo han notado, pero se requirió mucha consideración y trabajo para determinar los porcentajes exactos, muy precisos, de las votaciones que se encuentran en el inicio de la *Constitución* donde habla de la legislatura al nivel nacional. ¿Qué es el pensamiento-guía y cuáles son los principios-guía aquí? ¿Por qué dice, respecto a las proporciones del proceso electoral, el 20% en lugar del 60%, u otro porcentaje? ¿Por qué opta por esos porcentajes específicos, al hablar de la forma en que habría de elegir a la legislatura

nacional? El principio-guía —que es otro ejemplo del núcleo sólido y la elasticidad basada en el núcleo sólido, y además es otro ejemplo del principio que a veces se describe como el de estar dispuesto a ir al borde de ser descuartizado (al borde de estar desmembrado a jalones en muchas direcciones), incluso en el socialismo e incluso al luchar para conducir las cosas continuamente por el camino comunista— el principio-guía es que se establecen esos porcentajes de votación de modo que en el caso de que la inmensa mayoría de las personas en la sociedad se volviera en contra de todo lo que nosotros trabajáramos para hacer, que en efecto podrían votar para revertirlo todo. Si se examina lo que dice —y yo estaría dispuesto a apostar que pocas personas la han tratado así y en realidad no la han visto así, pero si se examina lo que en efecto dice, está organizada de modo que, si una mayoría muy grande de la gente decidiera que ya no quisiera ese sistema, en efecto podría votar para sacarlo. Pero, por otro lado, sería necesario que muchísimas personas tuvieran ese sentimiento.

¿Por qué dice eso? ¿Nada más para que la pequeña burguesía resultara neutralizada y dejara de quejarse todo el tiempo? No. Dado que se requeriría una mayoría tan grande para revocarlo (para votar por sacar a ese sistema socialista), queda claro que funciona sobre la base del núcleo sólido de lo que todo esto representa; al mismo tiempo, también se presenta una necesidad y un reto a la vanguardia —que sí representa el núcleo sólido en un sentido general, si bien no solamente en algún sentido organizativo— se presenta un reto a la vanguardia al haberlo establecido así, y por eso la vanguardia no puede actuar simplemente como que, “Bien, estamos en el poder ahora, podemos hacer lo que nos dé la gana, y no importa cómo lo hagamos ni qué piensen las masas populares al respecto”. No. De hecho, hay que salir a trabajar entre las masas y ganarlas continuamente a esto. Todo lo que está calibrado con mucha precisión, en la manera de establecer las cosas en esta *Constitución*, como una expresión y un medio para manejar esa contradicción de esa manera, para que se mantenga el núcleo sólido, pero para que de hecho estemos dispuestos a ir al borde de ser descuartizados, en particular si tomamos una medida equivocada, y un gran número de personas en la sociedad está descontento con nosotros.

Además, no se crea que eso no podría ocurrir — incluso con las personas que han sufrido terriblemente bajo la vieja sociedad. Sucede ahora. Retomo, de nuevo, cosas como lo que pasa en Baltimore: la gente se levantó con heroísmo y ahora, ¿qué pasa? Las autoridades utilizan el hecho de que las masas se pelean entre sí, con el fin de reforzar la idea de que la policía tiene que usar su poder brutal para mantener el orden y mantener suprimida toda la locura en la que, según ellos, las masas están metidas por su propia culpa. Eso me hace recordar cosas que conozco de allá por mis tiempos en Chicago, donde yo vivía en la década del 1970. Se dio un fenómeno en que participaron algunas grandes empresas inmobiliarias en la región de Chicago (de la calaña con la que Obama se vinculó un poco más tarde, pero aquí pienso en la época de la década del 1970, antes de que llegara Obama), y cuando esas grandes empresas inmobiliarias querían “voltar un barrio”, que había sido principalmente blanco, y querían que la gente huyera del barrio para que pudieran comprar las casas a bajo precio y luego revenderlas y sacar altas ganancias, esas

empresas inmobiliarias trabajaban con la policía. Tenían una unidad al interior de la policía de Chicago con la exclusiva responsabilidad de tratar con las pandillas —y que se había infiltrado en las pandillas— y que corría la voz en el barrio por medio de sus contactos: Si ustedes se meten en tal barrio y crean un caos y alboroto, nosotros no haremos nada al respecto. Bueno, muy pronto, incluso los blancos que no tenían una posición mala empacaban sus bártulos y se iban, vendían sus propiedades a bajo precio, porque el barrio se volvió intolerable; y luego permitieron que entraran los negros, hasta los alentaban a comprar esas casas, pero les cobraban un precio mucho más alto que el precio de venta inicial de esas casas. Así que, de ese modo, las empresas inmobiliarias hicieron un muy jugoso negocio. Y además la policía lleva a los miembros de una pandilla, si quiere fomentar unas broncas, los arresta o los levanta, y luego los deja en el barrio de otra pandilla — y de ahí se prende un alboroto. Y de ahí, después de un tiempo, la cosa cobra su propio impulso, y la policía ni siquiera tiene que hacer nada. Bien, la policía todavía hace cosas así, no sólo en lugares como Chicago, sino más en general — y lo hace sobre todo cuando las masas se levantan.

Así que, es necesario hacerle frente a toda esta complejidad al trabajar para construir un movimiento para la revolución. Y ocurrirán cosas del mismo tipo cuando efectivamente hayamos hecho el gran avance y hayamos establecido un estado socialista y estemos en el camino de la construcción del socialismo y de avanzar hacia el comunismo. Lo que haremos causará desagrado en algunas fuerzas. Así que, ¿qué van a hacer? Van a tratar de sabotear nuestra economía. Van a tratar de oponer unas personas a otras, así como volverlas en contra del estado socialista. Quizá no salgan abiertamente y digan, “Restauren el capitalismo”, cuando no es popular decirlo. Pero si logran desbaratar las cosas y crean suficiente caos, algunas personas dirán: “Bueno, tal vez sí necesitamos de nuevo el viejo sistema, porque al menos en ese entonces teníamos orden, al menos las cosas funcionaban”. Otra vez, se dan cosas de ese tipo ahora cuando las personas se levantan en lucha. Y luego, las masas no tardan en decir: “Maldita sea, supongo que sí nos hace falta la policía, pues alguien tiene que mantener el orden aquí”. Tenemos que hacerle frente a esa contradicción, por cierto. Eso es nuestra responsabilidad. Si vienen fomentando esas barbaridades, o si las masas, solas, se dejan llevar por esas barbaridades, la transformación de esa situación por un camino positivo es nuestra responsabilidad. No podemos actuar de policía entre las personas —y ciertamente no podemos actuar como la policía del actual estado burgués opresor— pero es nuestra responsabilidad transformar esa situación y, por medio de una enorme cantidad de lucha, llevar a las masas populares a tomar el camino en el que necesitan estar. Nunca haremos una revolución sin responsabilizarnos de todo eso, lo que incluye hacer frente a las necesidades de las masas en esta clase de situaciones. Si nosotros no lo hacemos, pues las masas estarán bajo presiones e influencias para que acepten la idea de que, “Tal vez nos haga falta la policía de nuevo aquí, pese a lo mucho que nos haya jodido, brutalizado y matado, porque de plano las cosas están hechas un desastre sin ella”. Si nosotros no nos ocupamos de eso, pues, aun cuando las masas se levanten, van a dejarse atrapar, de nuevo, en el orden opresor del sistema existente. Bien, claramente, eso no es fácil, y no digo que sea fácil —

es muy difícil. Pero tenemos que aplicarnos y hacer el trabajo de determinar cómo manejar esas contradicciones, incluso ahora, porque no podemos dejar que el sistema contraataque a las masas de esa manera. El sistema contraataca de diversas maneras — contraataca con una brutal represión abierta, pero también contraataca con formas que hacen que las masas se enfrenten entre sí y empiecen a dudar de sí mismas: “Tal vez las cosas iban mejor cuando la policía hacía esas barbaridades, tal vez la policía sí tiene que hacer esas barbaridades que hace”. Bueno, la transformación de esa situación es nuestra responsabilidad.

Imagínese, si llegamos a una sociedad socialista — pues, habrá contradicciones del mismo tipo: habrá personas tratando de sabotear y socavar nuestra economía y oponiendo las masas unas a otras. Habrá fuerzas en la sociedad con una posición antagónica a lo que nosotros hacemos —o sea, los imperialistas y otros reaccionarios que queden en el mundo y en los mismos Estados Unidos— y pueden tener mucha capacidad y astucia de encontrar las maneras de poner a la gente en contra de nosotros mediante la creación de penurias en la población. Por lo que luego, algunas personas dicen: “Fíjense, ustedes los revolucionarios me caen bien, pero maldita sea, en la vieja sociedad al menos podíamos hacer algo para conseguir algo de comer; pero, ahora, con ustedes, su economía es un desastre total. Lo siento, pero tenemos que sacar a ustedes y poner a alguien que al menos nos consiga algo de comida y techo”. “Y, por cierto, si se diera una revolución socialista, como ya he señalado, pues seríamos responsables de las necesidades de la población. No hablo de ser trabajadores sociales, sino más bien que nosotros seríamos responsables, la vanguardia sería responsable, de dirigir la sociedad para satisfacer las necesidades de la población. Y hay muchas fuerzas que trabajarán para poner a la gente en contra de nosotros, sosteniendo que no satisfacemos las necesidades de la gente.

Una persona planteó una crítica a esta *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte* y a la línea del Partido más en general: ¿No se trata del problema de que las revoluciones socialistas que se han dado hasta ahora han ocurrido en países como China, donde las personas eran desesperadamente pobres y necesitaban algo de comer, y era necesario satisfacer inmediatamente todas sus otras necesidades materiales, y por eso no pudieron aplicar el principio de tener mucha efervescencia intelectual y disenso? Bueno, éstas son contradicciones reales. Pero piensen en *Estados Unidos*, donde existen todas estas capas medias y las expectativas que tienen acerca de todas estas cosas —como café de diseño hecho a la medida por taza, etc.— todas estas cosas a las que están acostumbradas como parte de su vida cotidiana y como resultado del alto grado de parasitismo en que descansan sus condiciones. Y no se trata de hacer una revolución y luego todas las muy avanzadas fuerzas productivas que existían anteriormente van a estar a nuestra disposición de la misma forma y al mismo grado que antes de la revolución. Va a haber mucha destrucción — en parte una consecuencia secundaria inevitable, que digamos, de la lucha, y las fuerzas del viejo orden en parte la provocan a propósito, lo que incluye a medida que vayan cayendo en la derrota. Por lo que desde ese lado también habrá contradicciones. Habrá alguna gente que ha sido desesperadamente pobre y tiene

urgentes necesidades inmediatas, pero también habrá personas de las capas medias que están acostumbradas a cierto nivel de vida y también es necesario manejar esas contradicciones.

En los tiempos de la revolución rusa, ya que la clase obrera alemana tenía un nivel de vida más alto que el de la clase obrera rusa cuando hicieron la revolución en Rusia, al hablar ante una organización internacional de comunistas, Lenin dijo: Tal vez tengamos que decirles a los obreros en Alemania que, si hacen una revolución ahí, los salarios se bajarán por cierto tiempo. Mucha gente objetó: Ustedes no pueden decir eso. Pero Lenin insistió: Tenemos que decirlo, porque eso es la realidad material. Para satisfacer las necesidades generales de la sociedad, tal vez no podamos mantener el nivel de vida a que están acostumbrados los obreros alemanes, debido al imperialismo alemán.

Hay que bregar con esa clase de contradicciones. Por ejemplo, en Estados Unidos existe un sector de trabajadores sindicalizados que están acostumbrados a un nivel de vida relativamente alto. Es cierto que han desbaratado a los sindicatos en buena medida en el período reciente — es una situación muy distinta, digamos, a la de hace 40 años cuando los sindicatos eran más poderosos y tenían mucha más influencia. No obstante, esta clase de contradicciones relacionadas con estas capas medias, hablando en términos generales, se manifestarán en la nueva sociedad socialista.

Así que todo esto lo toma en cuenta la *Constitución para la Nueva República Socialista*, la que se redacta y calibra con mucho detenimiento a fin de darle expresión —inclusive, textualmente, en un sentido numérico— a las contradicciones que vengo examinando.

O veamos otro ejemplo. ¿Qué dice esta *Constitución* concretamente, y qué es lo que no dice, sobre los casos en que la Nueva República Socialista tenga soldados, etc., en otros países? He oído que algunas personas dicen, al promover esta *Constitución*: “Esta *Constitución* dice que el nuevo estado socialista no tendrá soldados en otros países”. No. No dice eso. Si uno la lee con detenimiento, lo que dice es que este estado “no estacionará sus fuerzas ni establecerá bases militares en otro país a excepción de las circunstancias en que lo hiciera en clara concordancia con los deseos de las masas populares en dicho país y en que esa medida sería una manifestación concreta de la orientación internacionalista y los otros principios y objetivos fundamentales establecidos en la presente *Constitución* y contribuiría al avance de la lucha revolucionaria en el mundo según estos principios y objetivos”. Para repetir, se trata de un texto redactado con mucho detenimiento — no a manera de ser ingenioso sino para lidiar con contradicciones reales. ¿Deberíamos establecer como principio que un país socialista nunca intervendría para ayudar a una revolución en otro país, ni siquiera una intervención militar? Creo que no. Ahora bien, si intentamos sustituir a las masas populares ahí e imponer nuestra voluntad como una fuerza militar de un estado desde fuera, eso es algo completamente distinto, y no llevará a buenos resultados. Stalin dijo alguna vez, al final de la Segunda Guerra Mundial, que donde quiera que cualquier fuerza estacione sus tropas, ahí podrá

imponer el sistema social que quiere imponer. Bien, eso era verdad en cierto sentido a corto plazo, pero eso encerraba muchas contradicciones y problemas que empezaron a manifestarse muy agudamente en Europa oriental poco después del fin de la Segunda Guerra Mundial. No tenemos tiempo para adentrarnos en todo eso ahora. Pero, para repetir, estas contradicciones pueden ser muy agudas.

Existe el principio de no tratar a otros países, ni a la gente en otros países, como los tratan los imperialistas. Pero, al mismo tiempo, no vamos a hacer que sea un principio, o algo absoluto, el que jamás se cruzaría una línea divisoria, una frontera, para ayudar a una revolución. Eso sería erróneo. Iría en contra del internacionalismo. Así que, cómo manejar eso es otra contradicción, sí muy compleja — y a veces muy aguda.

Es importante que vuelvan a ver cómo esta *Constitución* maneja esta cuestión, porque, una vez más, se redacta con mucho detenimiento. ¿Por qué? Porque, si me disculpan una formulación algo simplificada, su propósito en efecto es ser un plano para la sociedad a la que aspiramos. Su propósito no es simplemente expresar una serie de buenas ideas para atraer a la gente — “Vamos a decir esto para ese grupo, y aquello para aquel grupo, para que a todos les caigamos bien”. No. No hacemos las cosas así. En realidad su propósito es decir: éstos son los métodos, los principios, los lineamientos y las políticas que hay que aplicar y observar. Ahora bien, al llegar a esa situación, tal vez resulte que hay que cambiar algunas cosas. Pero en este momento, es lo mejor que podemos hacer, y en realidad de manera muy buena brega con estas contradicciones y presenta los métodos, principios y lineamientos para la manera de tratar con estas contradicciones. Es muy importante verla como algo vivo que efectivamente explica: lo siguiente es a lo que aspiramos.

Deberíamos popularizar la *Constitución* de una manera muy audaz. La gente a menudo nos plantea la crítica: “Ustedes siempre dicen a qué se oponen —son muy negativos, están en contra de esto, están en contra de aquello, siempre dicen a qué se oponen está— pero no dicen lo que proponen”. Bueno, sí, decimos lo que proponemos —y adivinen qué, ¡no proponemos el Partido Demócrata! Pero he aquí lo que proponemos — aquí mismo, en esta *Constitución*. La elaboración de esta *Constitución* requirió mucho forcejeo con contradicciones. Como ya he dicho, no decíamos simplemente: “Veamos qué cosas atraerán a este grupo y qué cosas atraerán a aquel grupo”. Para nada trabajamos así. Se trataba de hacerlo de la mejor manera posible — se trataba de bregar de la mejor manera posible con las contradicciones que pudimos anticipar, y cuáles serían los principios y los lineamientos que hay que seguir para hacer frente a esas contradicciones. Y en algunas partes es muy detallada y muy precisa. Es necesario que las personas breguen con este documento, y lo utilicen, de esa manera, con una orientación así.

O veamos otra contradicción: ¿Por qué se incluye la posibilidad de una conscripción, para las fuerzas armadas de la Nueva República Socialista, en esta *Constitución*? ¿Por qué no dice que nada más nos apoyemos en las personas que se ofrezcan de voluntarios? Bueno,

sí señala que el aspecto principal son las personas que se ofrezcan de voluntarios —que eso es lo principal en que hay que apoyarse— de ganar a la gente en lo político y en lo ideológico. Conversé con una persona que creció en China, quien decía que cuando China era un país socialista, la gente allá —la juventud en particular— de plano tenía una enorme inspiración de unirse al Ejército Popular de Liberación, de defender al estado socialista y apoyar la revolución en el mundo. Las personas querían hacer eso, querían ser defensores de la revolución. Así que existe mucho sentimiento y orientación así en que sí es posible apoyarnos. Por otro lado, habrá una relación entre la necesidad y la libertad, que tendremos que tratar. ¿Por qué dice esta *Constitución* que no se puede enseñar el creacionismo en las escuelas, que se enseñará la ciencia de la evolución como un hecho? ¿Por qué no dejar esa decisión en las manos de la gente, por qué no ver si algunas personas quieren el creacionismo y quieren que se enseñe en las escuelas? ¡No! Hay que establecer ciertos términos —en varias ocasiones, y por una buena razón, se ha recalcado este punto— hay que establecer ciertos términos. Eso es el núcleo sólido que hay que establecer — y al establecer ciertos términos, en efecto crearemos necesidad para otras fuerzas. Y de ahí, sobre esa base, hay que desarrollar la lucha. El ejemplo de la película, de hace unos años, *Duelo de Titanes*, ilustra este punto. En la situación en la que la película se ambienta, en una ciudad del Sur estadounidense hace unas décadas, integraban a los negros y los blancos en las mismas escuelas ahí, integraban el equipo de fútbol americano en lo que en esencia había sido una escuela solo para blancos, e incluso reemplazaban al entrenador blanco anterior con un entrenador negro. Y de ahí, dicen: Ahora, que le entremos a la lucha que hay que llevar al respeto. No salieron a preguntarles a todas las personas blancas: “¿Quieren integrar la escuela e integrar el equipo de fútbol y, para colmo, tener a un entrenador negro para el equipo de fútbol?” ¿Adivinen lo que hubieran dicho?

Esta *Constitución* contiene muchas cosas así. ¿Por qué habla de la socialización de la propiedad de los medios de producción? ¿Por qué no simplemente deja que la gente vote sobre cómo quiere que funcione la economía? Porque hay que tener un núcleo sólido, ciertos principios fundamentales, y hay que establecer ciertos términos y crear cierta necesidad. Además, todavía no hemos alcanzado ese punto —y no nos encontraremos en la etapa inicial de la que la *Constitución* habla— donde podemos apoyarnos exclusivamente en las personas que se alistaron de voluntarios en las fuerzas armadas cuando la existencia misma de la república corra peligro. Es necesario crear cierta necesidad para la gente. Ahora, si nos apoyáramos en eso, pues nos deslizaríamos por una pendiente resbalosa hacia convertirnos en un estado burgués, e iríamos ejerciendo el poder de esa manera cada vez más. Pero, digámoslo así: cuando exista la libertad de hacerlo, tiene cierto valor e importancia establecer cierta necesidad, establecer ciertos términos, y luego, desde esa perspectiva, desarrollar la lucha y resolverla.

Ahora bien, hay algo importante que aprender de la experiencia de la lucha en Nepal, que en su desenlace resultó ser una experiencia negativa. Hace aproximadamente 10 años, cuando el Partido en Nepal se acercaba a la posibilidad de tomar del poder en el país a

nivel nacional y bregaba con ello, como resultado de la guerra popular que venían librando, así como de otras luchas que se daban en esa sociedad —a medida que eso se volvía una cuestión cada vez más directa e inmediata, se les planteó un asunto importante cuando hacían todo tipo de llamamientos a las clases medias ahí sobre la base de la democracia burguesa. Se les enfatizó lo siguiente: Ustedes, camaradas nepaleses, se enfrentan con una gran necesidad, pero no deberían crearse una necesidad innecesaria. Lo que se decía era: “Miren, están en un país pequeño, rodeados por dos países grandes y reaccionarios, India y China, gobernados por poderosas clases explotadoras burguesas e, inclusive en el corto plazo, se enfrentan con un ejército, el ejército nepalés, que todavía es más poderoso que ustedes. Además, también se asoman los imperialistas estadounidenses en esa situación. Por lo que, inclusive en la lucha por tomar el poder, así como en el trabajo para reestructurar la economía y transformar radicalmente la sociedad, ustedes enfrentan mucha dificultad, o necesidad, con la que tienen que lidiar. Y, sí, tienen que ganar a partes importantes de las clases medias a fin de llevar la revolución al triunfo y avanzar hacia una nueva sociedad. Esa es la necesidad que ustedes objetivamente enfrentan. Pero no deberían crearse una necesidad innecesaria”. Lo que se quería decir con eso fue: no hagan llamamientos a las clases medias sobre la base de la democracia burguesa, porque luego van a exigir que ustedes cumplan con lo dicho. Mejor deben ir con las clases medias sobre la base de que ustedes están haciendo una revolución que no es una revolución burguesa y que no tiene por objeto la democracia burguesa, sino una revolución de nueva democracia, dirigida por el proletariado como transición al socialismo y como parte de la revolución comunista mundial, y que existe un lugar para ustedes (la gente de las clases medias) en esa revolución. Y luego proceder a luchar con ellos sobre esa base. De esa forma, en vez de crear una necesidad innecesaria para sí mismos, crearían una necesidad necesaria para las clases medias, al establecer los términos sobre las bases correctas.

Bueno, ¿es esto simplemente algo arbitrario, de modo que se puede decidir establecer los términos de cualquier manera que le venga en gana? No. Ellos habían ganado la base para establecer los términos de esa forma por lo que habían logrado hasta ese momento con el avance de la revolución. Tenían una base material para hacerlo. En la crítica que se planteó, no se trataba de que “no lo hagan así, háganlo así” en lo abstracto — no fue simplemente un concurso de ideas contendientes en lo abstracto. Lo que se dijo fue que, ustedes han establecido la base material para plantearles esta necesidad a las clases medias. Otra forma de expresarlo es: aquí está su núcleo sólido hacia las clases medias; establezcan los términos sobre esa base y sobre esa base abran la elasticidad. No vayan tratando de atraerlas sobre la base de sus inclinaciones y prejuicios democrático-burgueses, y luego tratar de luchar por un núcleo sólido — lo que fue, desafortunadamente, más o menos lo que hizo el Partido de Nepal, y hemos visto los resultados, que no son buenos.

Así que eso es otro punto relacionado con por qué la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte* establece una disposición que permite la

conscripción. Sí, no queremos, y no deberemos, apoyarnos en ella en un sentido estratégico, pero existe un enfoque correcto y necesario de crear ciertos términos sobre la base de tener el poder del estado. Es lo mismo que en la película *Duelo de Titanes*, creamos ciertos términos, eso es nuestro núcleo sólido, y luego avanzamos de ahí. Lo hacemos sobre la base de las condiciones materiales que hemos creado por medio de la lucha.

En todo se trata de transformar la necesidad en libertad. No se trata, nunca se trata, de una libertad absoluta. No se trata del anarquismo — que, después de todo, en esencia es el idealismo y en esencia es una variante de la democracia burguesa, en particular una que es propia de la pequeña burguesía, que no quiere restricciones, no quiere límites sobre su búsqueda de lo que quiera conseguir. En el mundo real, siempre existen restricciones, siempre existen límites, siempre existen obstáculos a lo que cualquier fuerza social quiere hacer, y se trata de cómo transformar la necesidad en libertad, superando obstáculos y luchando por resolver las contradicciones de acuerdo con la meta que se busca. Y sabemos que no solo se trata de la meta que buscamos en lo abstracto —no se trata de simplemente inventar algunas ideas acerca de lo que quisiéramos que fuera la meta— sabemos que existe una base material para esto. Si no existiera una base material, pues no podríamos transformar la necesidad en libertad por este camino de la revolución comunista, no sería posible hacerlo.

Pero ésta es la manera en que tenemos que entender las cosas: nunca existe una libertad absoluta — incluso en el comunismo, no habrá una libertad absoluta. Déjenme decirles algo: si viven en una falla, y se da un terremoto, ¡no tendrán ninguna libertad absoluta! De repente existe mucha necesidad. Bien, en un mundo comunista, no hay diferencias de clases, hemos ido más allá de todas las “4 Todas” — pero ocurre un terremoto. Pues, en tal caso ¡tendremos mucha necesidad! Podemos pensar en otras cosas que surgen del mundo natural, o en la necesidad que surge de las contradicciones sociales. Siempre va a haber eso, incluso bajo el comunismo. Nunca existen recursos absolutos ilimitados en ningún momento. Siempre habrá decisiones que tomar. Aun cuando no existen diferencias de clase, cuando no existe explotación, todavía existen limitaciones, y decisiones que hay que tomar: qué vamos a hacer acerca de esto, versus qué vamos a hacer acerca de aquello. Se ha señalado que, en la sociedad socialista, algunas personas pensarán, en un momento dado, que se debería construir una clínica de salubridad, mientras otras personas pensarán que se debería crear un parque. Puede ser que las dos cosas sean deseables. ¿Cuál es correcto en las circunstancias dadas, o cómo se actúa para realizar la primera cosa y establecer las bases para poder construir la otra cosa más adelante en el camino? Hay que lidiar con todas estas contradicciones así — en la sociedad socialista, pero también en la sociedad comunista. Nunca existe nada que sea una libertad absoluta, sin límites ni restricciones; siempre existe la necesidad que se impone sobre uno, la que hay que determinar cómo transformar hacia la libertad a fin de cobrar más iniciativa — y de ahí se enfrentará a una nueva necesidad que hay que transformar. Se trata de un proceso continuo que nunca termina.

Algo que es preciso entender firmemente acerca de esta *Constitución para la Nueva República Socialista*, en términos sumamente fundamentales, es que en esta *Constitución* se trata una contradicción muy profunda y muy difícil: la contradicción de que, por un lado, la humanidad sí de veras necesita la revolución y el comunismo; pero, por otro lado, no toda la humanidad quiere eso todo el tiempo, inclusive en la sociedad socialista. Por lo que esta *Constitución* está estructurada de una manera que proporciona los métodos y medios básicos para manejar esa contradicción. No se trata simplemente de poner las cosas a una votación popular cada tantos años, con el resultado de que tendríamos el socialismo un día, regresaríamos al capitalismo al día siguiente y de ahí trataríamos de crear el socialismo una vez más — eso sería imposible, porque según ese arreglo volvería todo lo vinculado con el capitalismo, y habría que pasar una vez más por todo lo que ya ocurrió para tratar de llegar al punto de derrocar el sistema capitalista. Y francamente, nadie va a apoyar esa clase de idioteces. Así que puede ser que a veces mucha gente quiera ir por otro rumbo, pero están los medios institucionales para mantener al sistema socialista en el camino hacia el objetivo final del comunismo, a menos que una inmensa mayoría de la gente se le oponga; pero, al mismo tiempo, esta *Constitución* se estructura de tal manera que habría que convencer repetidamente a las masas populares a que luchen por mantenerse en el camino socialista. Hay que llegar al comunismo, pero no se hará intimidando con fusiles a las personas en una marcha forzada hacia el comunismo. Es necesario que las ganemos de manera continua para hacerlo, luchando por abrir brecha en medio de todas las contradicciones que surjan, incluidas las que los enemigos coloquen en nuestro camino o aticen con el fin de hacer que las personas se pongan en nuestra contra.

Esta *Constitución* contiene otros ejemplos que quiero retomar en adelante. Pero de lo que se trata ahora es del reconocimiento de esta contradicción básica con la que lidia esta *Constitución*, así como los métodos y principios comprendidos en esta *Constitución*, que se aplican a lo largo de toda esta *Constitución* pero que también tienen que aplicarse en todo lo que hacemos al dirigir a otros: al dirigir al partido, si ésa es la responsabilidad de uno; al dirigir a las masas, si ésa es la responsabilidad de uno; o en todo eso. Sea lo que sea, tenemos que aplicar y bregar con los mismos principios y métodos. Se señala algo en la Entrevista a Ardea Skybreak, y creo firmemente que es importante enfatizarlo: para nada es bueno, e indica que algo está muy mal, si hay una situación en que la gente ha estado en algo y ha sido parte de algo durante años y décadas, y no ha estado avanzando. ¡¿Qué carajos pasa?! Incluso se ha señalado: eso no sería tolerable en ninguna otra institución en la sociedad —que despedirían a una persona por trabajar para algún capitalista y por solo seguir haciendo las cosas de la misma forma de siempre y en el mismo nivel de siempre— después de un tiempo, ¡le mostrarán la puerta de salida! Bueno, no actuamos de acuerdo con esos principios, pero hay algo que aprender, que las personas deben seguir avanzando —no para que podamos sacar más ganancias para un grupito de personas, sino muy al contrario— porque existen grandes necesidades que hay que resolver a fin de construir el movimiento para una revolución real. Es necesario que todos avancen, y que atraigamos y activemos a nueva gente todo el tiempo.

Emancipadores de la humanidad

Lo último que quiero decir en esta Segunda parte, acerca de la nueva sociedad, es lo que se señala en la polémica contra Ajith (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado” en *Demarcations* #4), en que se habla del hecho de que la formulación, “emancipadores de la humanidad”, no es sólo una frase que suena bonito o simplemente una declaración moral — de que debemos ser emancipadores de la humanidad en algún sentido moral abstracto. No se trata solamente de que sea mejor ser un emancipador de la humanidad que pedir venganza. Bueno, sí es mejor. Por otro lado, lo que se señala —y lo que se señala en la polémica contra Ajith— es que se concentra un enorme cantidad de complejidad, una enorme cantidad de análisis y síntesis de contradicciones, en la siguiente formulación aparentemente sencilla: “emancipadores de la humanidad”. De manera interesante, e importante, la polémica contra Ajith de hecho menciona esto en la sección titulada “Los ‘simples sentimientos de clase’ y la conciencia comunista”. Se presenta en la forma de una contradicción, que lo es, objetivamente, en el mundo real. En otras palabras, los simples sentimientos de clase —un odio por la opresión, un deseo de salir de la opresión— no son lo mismo que la conciencia comunista. La gente como Ajith sostiene que, de la posición de los oprimidos en la sociedad y de sus sentimientos de clase básicos, surgirá con relativa espontaneidad la conciencia que se necesita para una revolución, para lo que él concibe como una revolución comunista — o que, en todo caso, los oprimidos tienen una capacidad especial y una predisposición especial, por así decirlo, de captar la conciencia comunista. Y lo que señala esa polémica contra Ajith, es que hay una diferencia cualitativa, lo que implica un salto, entre los simples sentimientos de clase y de hecho la transformación en un emancipador consciente de la humanidad, con conciencia *comunista*. Las personas sufren opresión, y como resultado, tienen sentimientos básicos. Y muchas personas no tienen una mentalidad tan cerrada. La gente dirá: “Esto tiene que terminar, no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo”. La gente tiene sentimientos que surgen de sus condiciones, en que sí se identifican con otros oprimidos. Y, como esa polémica recalca, esos sentimientos básicos son algo muy importante con lo que nosotros tenemos que unirnos; pero también tenemos que llevar lucha para que la gente dé un salto más allá de los simples sentimientos de clase, porque eso no es lo mismo que conocer a fondo el mundo tal como es, y su movimiento y cambio, y cuáles son los medios necesarios para ir más allá del mundo tal como es. Existe una enorme diferencia. Todo aquel que haya pasado por ese proceso de dar ese salto o que esté en el proceso de dar ese salto, sabe que se trata de algo muy grande, lo que uno se siente cuando comienza a darse cuenta de que lo han jodido y que ha jodido a otras personas, y de que hay que hacer algo al respecto. Eso es un sentimiento muy importante, pero hay que dar un gran salto de eso a efectivamente comprender, con ciencia, la necesidad y la posibilidad de transformar radicalmente el mundo para emancipar a la humanidad.

El hecho de que la formulación “emancipadores de la humanidad” concentra mucha complejidad — pues, es cierto en dos sentidos: En primer lugar, se trata de

emancipadores de la humanidad, algo tomado en parte de la afirmación de Marx, de que el proletariado puede emanciparse a sí mismo únicamente emancipando a toda la humanidad. En otras palabras, es necesario transformar al mundo entero. Es necesario alcanzar las “4 Todas” —a escala mundial— o si no, el proletariado, como clase, permanecerá en su condición de explotado dado que, mientras que este sistema siga en pie, mientras que éstas sean las relaciones fundamentales y el proceso de acumulación capitalista constituya la dinámica subyacente y fundamental que sienta las bases para las cosas, necesariamente habrá una clase explotada de personas. Únicamente al abolir todo eso, en todo el mundo, al realizar las “4 Todas” en ese sentido a escala mundial, de veras podrán emanciparse las personas que son la clase explotada de proletarios. No es posible hacer el uno sin el otro. Por eso existe esa dimensión, y obviamente eso abarca toda la dimensión del internacionalismo, tal como lo mencionaba anteriormente, en referencia a *Lo Básico* 2:12⁴⁷ y puntos relacionados.

Pero también hay otra dimensión, la que es todo el tema de *lo que se requiere* para transformar en verdad la sociedad. En otras palabras, la realización de las “4 Todas” en ese sentido —no sólo en términos del internacionalismo, sino en términos de lo que efectivamente se requiere para arrancar de raíz la base para la explotación y la opresión— digámoslo así. Al hablar de emancipadores de la humanidad, eso concentra todo lo que implica la realización de esa transformación radical —y, sí, se presenta en oposición a simplemente tomar venganza. Eso es una de las maneras importantes en que se desarrolló esa formulación, la forma en que se presenta directamente en contra de la idea de que esta revolución se trata de tomar venganza — de vengarse de los explotadores actuales, o de vengarse de cualquiera que cuente con una posición un poco mejor que la de uno mismo, etc. Esta revolución no representa eso. Se trata de alcanzar un mundo completamente diferente, donde todas las cosas que ocurren ahora ya no tienen una base y ya no pueden continuar. De eso se trata, y cuando decimos que hacemos un llamado a las personas a ser emancipadores de la humanidad, las llamamos a llevar a cabo toda la lucha para alcanzar todo eso. Así que, también son las “4 Todas” en ese sentido — la realización de todo lo que está concentrado en esas “4 Todas” es lo que significa ser un emancipador de la humanidad. Significa hacer nacer un mundo completamente diferente, sin todas esas relaciones económicas de explotación, sin todas esas diferencias de clase, sin todas esas relaciones sociales de opresión, sin todas las ideas que surgen de esas relaciones de explotación y opresión y las refuerzan. Todo eso, así como toda la dimensión internacional, están concentrados en la formulación, y el llamado a las personas, y la lucha con las personas, no sólo para luchar por deshacerse de una forma específica de opresión que quizá le afecte a un individuo más directamente, o al grupo de personas en la sociedad del que un individuo forma una parte más directa y por el que tal vez espontáneamente más se preocupe, sino para arrancar de raíz y superar todo eso. Este mundo es un mundo en que no debería tener que vivir nadie. Y existen bases para ir más allá de todo eso, pero se requerirá una tremenda lucha, y tenemos que ganar a la gente a ver eso y a luchar por eso.

Apéndice 1

La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo

Bob Avakian

Verano de 2015

Orientación introductoria. La nueva síntesis es, en un sentido real, un “trabajo en elaboración”, ya que yo todavía estoy aplicándome activamente a dirigir y a aprender, de muchas fuentes, y se espera que se siga desarrollando y enriqueciendo esta nueva síntesis como resultado de la continuación del trabajo en la esfera teórica en relación dialéctica con otros acontecimientos en el mundo y en particular mayores avances en la lucha revolucionaria cuyo objetivo final es un mundo comunista. Aun así, es cierto que, como resultado del trabajo que he hecho en el transcurso de varias décadas, de hacer un resumen de la experiencia de la revolución comunista y de los estados socialistas y de aprender de muchas diversas esferas de la actividad y el pensamiento humanos, ya se ha dado un mayor desarrollo cualitativo de la ciencia del comunismo, encarnado en la orientación, el método y el enfoque fundamentales, y los elementos centrales, de la nueva síntesis. Por la importancia de lo que eso representa —y la importancia de presentarlo de forma concisa y concentrada, así como una presentación acertada, para servir de fundamento y guía básico y para alentar y facilitar más estudio y discusión sobre la nueva síntesis— he escrito el siguiente bosquejo. Al igual que la propia nueva síntesis, este bosquejo no es algo definitivo sino una reflexión de lo que se ha desarrollado hasta este punto, y el salto cualitativo que representa, al mismo tiempo que es un proceso que continúa; indica de forma básica el método y el enfoque esenciales, y otros componentes importantes, de la nueva síntesis. A continuación, se señalan las diferentes dimensiones donde mediante esta nueva síntesis se ha seguido desarrollando el comunismo, seguidas de unas fuentes importantes que tratan estos puntos (en algunos casos, se citan obras de otras personas, que tratan aspectos importantes de la nueva síntesis; pero en los casos que no se indica el autor, se refiere a una obra mía).

Método y enfoque: El comunismo como una ciencia — un mayor desarrollo del materialismo dialéctico

* La libertad y la necesidad — una mayor síntesis:

Ni el surgimiento de la especie humana ni el desarrollo de la sociedad humana hasta la actualidad fue predeterminado ni siguió caminos predeterminados. No hay ninguna voluntad ni agente trascendente que ha concebido y moldeado tal desarrollo, y no se debe tratar la naturaleza y la historia como tal: como

Naturaleza e Historia. Al contrario, pues tal desarrollo ocurre por medio de la interacción dialéctica entre la necesidad y la casualidad y, en el caso de la historia humana, entre las fuerzas materiales subyacentes y la actividad consciente y la lucha de la gente.

(Esta declaración mía se cita en Ardea Skybreak, *De pasos primitivos y saltos futuros*, y se trata este análisis de la libertad y la necesidad en la película en inglés *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!* y en “Ajith — Un retrato del residuo del pasado” de Ishak Baran and K.J.A, en *Demarcations* #4.

* La epistemología: una teoría científica del conocimiento. Contra el relativismo. (*CIENCIA Y REVOLUCIÓN — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak*, que se puede descargar en www.revcom.us.; “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* La epistemología y la moral. Contra la idea de que “no hay razón como la del bastón” y la forma en que el relativismo y “la verdad como narrativa” llevan, en última instancia, a “no hay razón como la del bastón”. (*Lo BASICO 4:10; ¡Fuera con todos los dioses! Desencadenando la mente y cambiando radicalmente el mundo*, especialmente la Cuarta parte; *Lo BASICO 5:11*; “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* La epistemología y el partidismo. En la relación entre ser científico y ser partidario, lo principal es ser sistemáticamente científico, y es la base de ser, correcta y plenamente, partidario para con la revolución proletaria y su objetivo del comunismo. (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* Contra el populismo y la epistemología populista. Contra la reificación — el concepto erróneo de que los oprimidos, por su condición y lugar de explotados en la sociedad, tengan un “conocimiento especial de la verdad” y en particular una capacidad especial de entender las dinámicas de la sociedad y su transformación. Contra la religiosidad / las tendencias religiosas en el comunismo. (*Lo BASICO 4:11; Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía* en inglés, con pasajes en español en www.revcom.us; “Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política” en *Demarcations* #1; *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*)

* Una economía política sistemáticamente científica, un enfoque sistemáticamente materialista dialéctica de la relación entre la base económica y la superestructura de política e ideología. (“Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio”, de Raymond Lotta; “¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta” en el compendio *¡A romper TODAS las cadenas! — Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la*

revolución comunista; Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte, Primera parte)

* Más allá de la democracia y la igualdad. Un mayor desarrollo de la profunda observación de Marx de que el avance al comunismo supone que la sociedad, y las personas que la componen, vayan “más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”, en sus condiciones materiales así como en su forma de pensar, y de su análisis crítico de que el derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad por ella condicionado.

(Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr? en inglés; Hacer la revolución y emancipar a la humanidad, Primera parte)

* “Núcleo sólido, con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”.

(Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía; CIENCIA Y REVOLUCIÓN — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak)

* “Emancipadores de la humanidad”. La revolución comunista no es cuestión de venganza, ni de “los últimos serán los primeros, y los primeros, últimos” sino de emancipar a la humanidad, eliminar toda explotación y opresión por todo el mundo. (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

El internacionalismo

* La base material y la base filosófica, y el enfoque general, del internacionalismo comunista.

(Lo BASICO 2:12; “Avanzar el movimiento revolucionario mundial: Cuestiones de orientación estratégica”; “¿Comunismo o nacionalismo?”, una polémica de la OCR, México)

* Haciendo un balance de la primera ola del movimiento comunista y los estados socialistas.

(¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional; Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución, Segunda y tercera partes; El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos; “No sabes lo que ‘crees’ que sabes sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una Entrevista a Raymond Lotta, Revolución #323, 1º de diciembre de 2013)

El enfoque estratégico de la revolución, en particular en los países imperialistas como Estados Unidos — pero con implicaciones más amplias

* La obra *¿Qué hacer?* de Lenin —recuperada y “enriquecida”— para poner mayor énfasis en la presentación de los problemas de la revolución ante las masas, pero también

en la necesidad de llevarles una conciencia comunista “desde fuera” de su experiencia y lucha directas, la importancia de la esfera ideológica y la transformación del modo de pensar de las personas; y la necesidad de “presionar” sobre los acontecimientos objetivos, un mayor desarrollo de un elemento central de *¿Qué hacer?* Acelerar mientras se aguarda — actuar para transformar la situación objetiva al máximo grado posible en cualquier momento dado, y al mismo tiempo mantenerse alertas a acontecimientos nuevos y quizás imprevistos (o hasta impredecibles) y a la manera en que otras clases y fuerzas sociales por su parte “trabajan para incidir en” las contradicciones objetivas desde su propio punto de vista y de acuerdo con sus intereses tales como los perciben sus representantes. (Los primeros seis párrafos de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*)

Mao recalcó la relación dialéctica entre la materia y la conciencia y subrayó la necesidad de tener la orientación de estar preparados para acontecimientos imprevistos; pero en la nueva síntesis se sintetiza precisamente ese tipo de orientación, comprensión, método y enfoque — de una manera más plena, más elevada y más concentrada. (En este punto se basan “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”, y la declaración “Sobre la estrategia para la revolución” del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos.)

* La separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral. El análisis de la base más sólida y la fuerza impulsora de la revolución, y del frente unido más amplio bajo la dirección del proletariado. (*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Segunda parte)

* El papel de los intelectuales como representantes políticos y literarios de una clase, y las contradicciones que eso entraña en la revolución proletaria. (*Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido*)

* El papel central de la cuestión nacional del pueblo negro, la relación central entre la liberación nacional y la revolución proletaria, en Estados Unidos. (*El comunismo y la democracia jeffersoniana* en inglés, con pasajes en español en www.revcom.us; “La opresión del pueblo negro y la lucha revolucionaria para acabar con toda la opresión”; las películas: *REVOLUCIÓN Y RELIGIÓN: La lucha por la emancipación y el papel de la religión*; *Un Diálogo entre CORNEL WEST Y BOB AVAKIAN* en inglés; *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es* en español e inglés; y *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!* en inglés; *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos)

* El papel crucial —y el papel aún más acentuado en el mundo actual— de la lucha por la emancipación de la mujer y la relación de ésta con la revolución proletaria y su objetivo

de emancipar a toda la humanidad por medio del avance a un mundo comunista.
(*Lo Básico* 3:22; *Contradicciones todavía por resolverse, fuerzas que impulsan la revolución*, Tercera parte; *¡A romper TODAS las cadenas!* — Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista)

* La conquista del poder.

(“Sobre la posibilidad de la revolución”, del Partido Comunista Revolucionario; *Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Segunda parte)

La construcción de la nueva sociedad, el avance a un mundo nuevo

* Llevar adelante la transformación socialista de la sociedad, como una parte —en lo fundamental, una parte subordinada— de la revolución mundial en su conjunto hacia el objetivo final del comunismo.

(*Puntos sobre el socialismo y el comunismo: Una clase de estado radicalmente nuevo, una visión radicalmente diferente y mucho más amplia de libertad*)

* El “concepto del paracaídas” — de que “se abren” las relaciones sociales y las expresiones de contradicciones sociales y de clase con motivo de la consolidación del nuevo estado socialista.

(*La base, las metas y los métodos de la revolución comunista*)

* “Núcleo sólido, con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”, en su aplicación a la sociedad socialista. El reconocimiento de la necesidad de la dictadura del proletariado, y de la dirección de una vanguardia comunista, durante la transición socialista al comunismo, y al mismo tiempo un mayor énfasis en la importancia del disenso y la efervescencia en los ámbitos político, intelectual y cultural, sobre la base y como una parte importante de ejercer la dictadura del proletariado y llevar adelante la transición hacia el comunismo y, con motivo de la realización del comunismo, la abolición de todo tipo de dictadura.

(*Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía*; “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués”, de Raymond Lotta, Nayi Duniya y K.J.A., en *Demarcations* #1)

* El papel de una constitución socialista, los derechos del pueblo y el estado del derecho con la dictadura del proletariado.

(*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Primera parte; *Constitución, leyes y derechos, en la sociedad capitalista y en la futura sociedad socialista*, selecciones de los escritos de Bob Avakian y pasajes de la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos)

* La relación entre la abundancia y la revolución, en un país socialista y a nivel internacional.

(Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte, Primera parte)

* Todo esto lo encarna, aplica y desarrolla la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*.

Conclusión/resumen. Lo más fundamental y lo más esencial de la nueva síntesis es el mayor desarrollo y síntesis del comunismo como un método y enfoque científico, y la aplicación más consecuente de este método y enfoque científico a la realidad en general y en particular a la lucha revolucionaria para derrocar y arrancar de raíz todos los sistemas y relaciones de explotación y opresión y avanzar a un mundo comunista. Este método y enfoque sustenta e informa todos los elementos centrales y componentes esenciales de esta nueva síntesis.

Apéndice 2

Marco y guía para el estudio y discusión

La presentación de Bob Avakian, *EL COMUNISMO NUEVO: La ciencia, la estrategia, la dirección para una revolución real y una sociedad radicalmente nueva en el camino a la verdadera emancipación*, es un documento integral y abarcador de importancia histórico-mundial. Al mismo tiempo que tiene gran relevancia inmediata, también ofrece, de manera continua y general, una base y orientación estratégica sobre las grandes cuestiones de la emancipación humana que trata, que se indican y concentran en el título. Para facilitar el estudio serio y profundo con el que hay que tratar este documento, de las partes específicas de la presentación así como de las cuestiones decisivas que tratan y, en lo más fundamental, el método y enfoque que subyacen y recorren toda la presentación en general, lo siguiente da un marco y guía para el estudio individual así como discusiones colectivas del documento.

Introducción y orientación

1. ¿Por qué es que esta presentación empieza por recalcar la pregunta: “¿para quién y para qué?”? A la vez, ¿por qué recalca la importancia de la teoría y el método?
2. En la presentación de apertura de BA en el Diálogo con Cornel West, una sección habla de “¿y qué tal si?” el mundo pudiera ser radicalmente diferente (y menciona varios “¿y tal qué si?” específicos).

¿Por qué y con qué propósito se incluye este tema en dicha presentación; qué papel y objetivo tiene dicha sección? ¿Y cómo es que usted —y, que usted sepa, otros— lo han entendido y abordado?
3. Si Lenin tiene razón al afirmar que en asuntos de la política, etc., las personas son víctimas necias del engaño ajeno y propio, ¿por qué es eso cierto? ¿Y qué importancia tiene en relación a la transformación de la sociedad y la eliminación de toda explotación y opresión?

Primera parte.

Método y enfoque, el comunismo como una ciencia

1. ¿Por qué es que el método y el enfoque constituyen lo más fundamental y esencial en la nueva síntesis del comunismo?
 2. ¿Por qué es correcto que, “La verdad es buena para el proletariado; toda verdad nos ayuda a llegar al comunismo”?
- * ¿Por qué es que “la verdad de clase” es errónea?
- * ¿Por qué es cierto que, en la relación entre ser partidista y ser científico, ser científico es lo principal?

3. *Lo Básico* 4:10 sostiene que el relativismo, y el tratamiento de la verdad como algo subjetivo, y una cuestión de una “narrativa”, a diferencia de la correspondencia a la realidad objetiva como el criterio de la verdad, en última instancia contribuyen a seguir atrapado en un mundo en el que “no hay razón como la del bastón”. ¿Es eso cierto?, y si sí, ¿por qué? ¿Y qué tiene que ver esta cuestión de la epistemología con lo de superar tal mundo?
4. ¿Qué es la diferencia entre el materialismo, es decir el materialismo dialéctico, y el determinismo (o el “realismo determinista”)?
5. En un episodio de la serie de televisión *La esposa ejemplar*, un científico declara que los seres humanos son simplemente aglomeraciones de átomos, al igual que lo demás en la naturaleza. En esta declaración, ¿qué es correcto, y qué es incorrecto? En esta declaración, ¿cómo se puede determinar si lo que es correcto, o lo que es incorrecto, es lo principal — el aspecto principal?
6. ¿Cómo interpretar la siguiente declaración de Raymond Lotta, citada en la Presentación: “El cambio fundamental operado por la sociedad burguesa es *la socialización de la producción*”? ¿Qué relación tiene con el hecho de que el capitalismo representa y encarna la generalización de la producción e intercambio de mercancías, y el papel esencial y fundamental de la fuerza de trabajo (la capacidad de trabajar) como una mercancía bajo el capitalismo?
7. ¿Por qué es que “mediante cuál modo de producción” es la cuestión más importante por lo que se refiere a la manera de tratar con cualquier problema social? ¿Qué relación hay entre esta cuestión y el reconocimiento de que no es posible reformar el actual sistema, sino de que es necesario ponerle fin?
8. ¿Qué importancia tiene el que la fuerza impulsora de la anarquía (la contradicción entre la anarquía y la organización en la producción y acumulación capitalista) o la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado sea la expresión más importante de la contradicción fundamental del capitalismo?
9. ¿Es “el núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido” solamente una política, o es algo más?, y si sí, ¿qué?
10. ¿Qué es lo principal, qué es el aspecto principal y más decisivo, en la relación entre la epistemología y la moral?

Segunda parte.

El socialismo y el avance al comunismo:

Un mundo radicalmente diferente que podría haber, Un camino hacia la verdadera emancipación

1. Las “4 Todas”

* ¿Por qué es que “la igualdad” no es el objetivo de la revolución comunista? ¿Qué tiene que ver la superación de la democracia y la de la igualdad con la afirmación de Marx de que El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad por ella condicionada, y la superación del estrecho horizonte del derecho burgués?

* ¿Qué es el materialismo, y la dialéctica, de las “4 Todas”, y cómo entender la interdependencia de estas “4 Todas”?

* En su afirmación sobre las “4 Todas”, Marx empieza por decir que la dictadura del proletariado es la transición a la realización de estas “4 Todas”. Para hacer eso, ¿por qué es necesario tener la dictadura del proletariado?

2. *Lo Básico 2:12*

* ¿Por qué es correcto lo que dice *Lo Básico 2:12*, y qué importancia tiene? ¿Qué diferencia tiene a la manera en que el movimiento comunista internacional en general lo ha entendido?

* ¿Qué tiene que ver *Lo Básico 2:12* con por qué, si bien el socialismo es tres cosas —un sistema económico radicalmente diferente; un sistema político radicalmente diferente; y una transición al comunismo—, es necesario que un estado socialista sea, ante todo, una base de apoyo para la revolución mundial?

3. ¿Qué es la relación entre la satisfacción de las necesidades de la gente en la sociedad socialista, entendidas en un sentido amplio como las necesidades materiales así como culturales, y el mayor avance de la transformación de las relaciones económicas y sociales, y de la superestructura política e ideológica, y el apoyo a la revolución mundial? A su vez, ¿qué conexión tiene a la relación entre la abundancia y la revolución en el avance hacia un mundo comunista?

4. *La Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*

* ¿Cómo es que esta Constitución sea una aplicación del núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido? ¿Qué tiene que ver “el concepto del paracaídas” al respecto?

* ¿Por qué hay disposiciones para un servicio militar obligatorio en esta Constitución? ¿Y por qué incluye medidas que quizá se tomen en una situación de emergencia, que restringen los derechos de la gente? ¿Y qué tiene que ver con la relación entre la

necesidad y la libertad, y el principio de que El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad, por ella condicionada?

5. “Emancipadores de la humanidad”

* ¿Qué quiere decir que hay mucho concentrado en el llamamiento a ser “emancipadores de la humanidad”?

* ¿Qué relación tienen el materialismo y la moral en esta formulación: “emancipadores de la humanidad”?

Tercera parte.

El enfoque estratégico de una revolución real

1. ¿Por qué, y de qué manera, es correcto hablar, en sentido estratégico, de tomar como punto de partida “Sobre la posibilidad de la revolución” y trabajar hacia atrás, hacia el presente, y de que hay un enfoque estratégico general de la revolución, con etapas distintas pero interrelacionadas?

2. ¿Cómo entender y aplicar la relación entre “acelerar” y “mientras se aguarda” una situación revolucionaria?

3. Discuta el contenido de “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución” y las cuestiones al respecto en la Presentación y “Sobre la estrategia para la revolución”.

4. Discuta la cuestión de la Presentación sobre las relaciones dialécticas que supone “Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución”.

5. La estrategia del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado (FUBDP)

* ¿Por qué es que ésta es la orientación estratégica correcta y necesaria para la revolución?

* ¿Qué es el significado y la importancia de la separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, y qué relevancia tiene para la revolución en Estados Unidos?

* ¿Qué importancia tienen los “dos máximos”?

* Se ha dicho que no puede haber una revolución sin un poderoso movimiento estudiantil con una fuerte corriente favorable a la revolución y al comunismo en dicho movimiento estudiantil. ¿Por qué es eso cierto?

* ¿Por qué es importante ganar hacia esta revolución a un sector de la intelectualidad, entendida como la gente de las artes y del ámbito académico, y otros?

* Discuta el punto de la Presentación sobre la relación entre la importancia de emprender una lucha contra las líneas, programas, tendencias, etc., representativos de la pequeña burguesía, y de mantener y aplicar la orientación estratégica del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado.

* ¿Por qué es la opresión del pueblo negro un “talón de Aquiles” para el actual sistema en Estados Unidos?

* ¿Por qué es correcto lo que dice *Lo Básico* 3:22 acerca de la emancipación de la mujer y su relación a la revolución comunista, y por qué es correcto decir que, en el mundo actual más que nunca, la cuestión de la mujer —la lucha por la emancipación de la mujer y su relación con la revolución comunista— es más pronunciada y más importante que nunca?

6. El internacionalismo y esta revolución

* ¿Qué importancia tiene el “derrotismo revolucionario”, específicamente en un país como Estados Unidos? ¿En qué medida entienden y aplican esta orientación las personas que se oponen a los crímenes cometidos por el imperialismo estadounidense y, más específicamente, qué tan bien la entienden y aplican, a manera de orientación básica, las personas que están en el Partido y en el movimiento para la revolución, y aquellas que están alrededor de los mismos?

* Discuta lo que se dice en la Presentación de que es necesario que una revolución en (lo que ahora es) Estados Unidos tenga una orientación fundamental *internacionalista*, y además quizá tenga un aspecto importante de ser *internacional*.

* ¿Cómo está relacionada la realización de una revolución en Estados Unidos con el proceso de “forjar otro camino” en partes importantes del mundo, y en el mundo en su conjunto?

7. La promoción y popularización de la nueva síntesis del comunismo y de la dirección de BA.

* ¿Por qué es que esta promoción y popularización, tal como está concentrada en la campaña BA en Todas Partes, es un elemento fundamental, o sea, una de las piedras angulares y lo que está al frente, de la construcción del movimiento para la revolución y del Partido como su núcleo dirigente? En este respecto, ¿cómo entender la acusación de “ser una secta” y cómo contestarla?

* La Entrevista a Ardea Skybreak se titula *Ciencia y revolución — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian*. En este título, ¿a qué se aplica “Sobre la importancia”?

8. Discuta lo que se dice, y las cuestiones que se presentan, en la Presentación sobre el papel de la página web y periódico, como segunda piedra angular del trabajo general y actual del Partido.

9. ¿Por qué es que la popularización de la estrategia sea una parte importante de llevar a cabo esta estrategia?

Cuarta parte.

La dirección que necesitamos

1. Si “las masas hacen la historia”, ¿por qué es cierto que para emancipar a las masas, y a la humanidad en su conjunto, es decisivo contar con una dirección?
2. ¿Por qué es que las personas habrían de ingresar al PCR cuando ha sido necesario, y sigue siendo necesario, llevar a cabo una Revolución Cultural al interior del PCR a fin de mantenerlo en el camino de la revolución y el comunismo?
3. Discuta lo que se dice en la Presentación, y las cuestiones que se presentan, retomando la Entrevista a Ardea Skybreak, acerca de la relación fundamentalmente antagónica entre lo que representan este Partido, y su dirección, en particular BA, y la clase dominante.
4. ¿Qué importancia tiene la presencia de un Partido en Estados Unidos que se base en la nueva síntesis del comunismo y en la dirección de BA? Por lo que, ¿qué responsabilidades internacionalistas específicas les incumben a este Partido, y en general a aquellos que defienden y aplican esta nueva síntesis?
5. El “Ohio”.
 - * ¿Cómo entender y aplicar el “Ohio” en la construcción del movimiento para la revolución y del Partido como su núcleo dirigente?
 - * ¿Qué papel e importancia tienen los Clubs Revolución en relación con este “Ohio” (así como más en general)?
6. “Comandantes estratégicos de la revolución”
 - * ¿Qué significado e importancia tiene esta formulación? ¿Se aplica solamente a la dirección del Partido, o de manera más amplia?
 - * ¿Cómo están relacionados la discusión de la Presentación sobre los métodos de dirección, y en particular la ciencia y el “arte” de dirigir —y la relación entre sí— a lo de ser “comandantes estratégicos de la revolución?”

Conclusión

1. En esta presentación, ¿qué es lo más fundamental y esencial?
2. ¿Cómo están relacionados la orientación básica de “¿para quién y para qué?” y el papel de un método y enfoque consecuentemente científico, en general y específicamente con relación a la sociedad humana y su transformación revolucionaria hacia el objetivo de un mundo comunista libre de explotación y opresión?

Notas

34. Carlos Marx, *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, 1850.

35. *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*

Primera parte: “Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”

Segunda parte: “Todo lo que hacemos tiene que ver con la revolución”

Un discurso de Bob Avakian, publicado por entregas en *Revolución*, a partir del 21 de octubre de 2007, en los números 105 al 120. Se puede conseguir en revcom.us y en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 2008.

36. Sasha Abramsky, *The American Way of Poverty: How the Other Half Still Lives* (Nation Books, 2014).

37. Raymond Lotta, “No sabes lo que crees que ‘sabes’ sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una Entrevista a Raymond Lotta. Número especial de *Revolución* #323, 1º de diciembre de 2013. Se puede descargar en www.revcom.us. La edición en inglés se vende en forma de e-libro en insight-press.com. Véase también thisiscommunism.org (en inglés).

38. Bob Avakian, *Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr?* (Primera edición en inglés: Banner Press, Chicago, 1986; Primera edición en español: Editorial Tadruí, Bogotá, 2015).

39. Organización Comunista Revolucionaria, México (OCR,M), “¿Comunismo o nacionalismo?”, en *Demarcations, una revista de teoría y polémica comunista* #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y en revcom.us.

40. Mao Tsetung, “Sobre la contradicción”, 1937.

41. Bob Avakian, “Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política”, en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #1, verano-otoño de 2009. Se publicó originariamente en *Revolución* #161, 12 de abril de 2009. Se puede descargar en demarcations-journal.org y en www.revcom.us.

42. *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS! Bob Avakian en vivo*. Película de un discurso de 2012, en inglés. Mayor información sobre la película y pedidos del dvd: www.revcom.us.

43. Tom Burgis, *The Looting Machine: Warlords, Oligarchs, Corporations, Smugglers, and the Theft of Africa's Wealth* (PublicAffairs, 2015).

44. Bob Avakian, “La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”. De un discurso pronunciado ante un grupo de miembros y simpatizantes del Partido en 2005. Se puede descargar en revcom.us.

45. Como se explica en la Constitución del PCR:

En esta nueva síntesis desarrollada por Bob Avakian, en resumen, tiene que haber un núcleo sólido, con mucha elasticidad. Esto viene siendo, ante todo, un método y un enfoque que tienen muy amplia aplicación... Es necesario tener un firme conocimiento de los dos

aspectos [tanto el núcleo sólido como la elasticidad] y cómo se influyen mutuamente, para conocer y transformar todas las esferas de la realidad y es de importancia fundamental para hacer las transformaciones revolucionarias en la sociedad humana...

Aplicar a la sociedad socialista el enfoque del núcleo sólido con mucha elasticidad abarca la necesidad de tener un núcleo dirigente que se vaya expandiendo, que entienda por qué se necesita la dictadura del proletariado y el objetivo de continuar la revolución socialista como parte de la lucha mundial por el comunismo, y que esté decidido a llevar a cabo esta lucha por medio de todos los vaivenes, curvas y giros. A su vez, necesariamente habrá muchas diferentes personas y tendencias en la sociedad socialista que influyen en muchas diferentes direcciones — y a la larga todo eso puede contribuir al proceso de llegar a conocer la verdad y de llegar al comunismo. En ciertos momentos, este proceso se pondrá intenso, y la dificultad de abrazarlo todo —*mientras se dirija en amplio sentido todo el proceso hacia el comunismo*— dará la sensación, como dice Avakian, de ir al borde de ser descuartizado, una y otra vez. Todo eso es difícil pero necesario, y es un proceso al que hay que darle la bienvenida.

Para una discusión importante del “núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”, véase Ardea Skybreak, *CIENCIA Y REVOLUCIÓN: Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak* (en inglés, Insight Press, 2015). Además, en revcom.us se puede descargar una traducción del libro completo al español en forma de pdf.

46. Con el término de “badiouistas” se refiere a aquellos que retoman la filosofía política y teorías sociales de Alan Badiou. Para un análisis y crítica a los puntos de vista de Badiou, véase la polémica de Raymond Lotta, Nayi Duniya y K.J.A., “‘La política de emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués” en *Demarcations, una revista de teoría y polémica comunista* #1, verano-otoño 2009. Se puede descargar en demarcations-journal.org.

47. *Lo BASico* 2:12

“Esas condiciones [las condiciones necesarias para el comunismo] solo se pueden alcanzar a escala mundial, después de un largo y tortuoso proceso de transformación revolucionaria en que habrá un desarrollo desigual, la toma del poder en diferentes países en diferentes momentos, y una compleja dialéctica entre las luchas revolucionarias y la revolucionarización de la sociedad en esos países... [una relación dialéctica] en que lo fundamental y decisivo en última instancia es el escenario internacional, y en que las luchas de los proletarios de diferentes países que se compenetran mutuamente y se apoyan mutuamente constituyen el eslabón clave para transformar fundamentalmente el mundo en su conjunto”.

Lo BASico, de los discursos y escritos de Bob Avakian

Lista selecta de las obras citadas

Obras de Bob Avakian

“La Asociación Nacional de Baloncesto: Racismo disimulado al servicio de los grandes gánsteres”, una de las 7 *Talks* [7 charlas] de 2006, audio en inglés. Se puede descargar en www.revcom.us.

“La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”. De un discurso de 2005 ante un grupo de miembros y partidarios del Partido. Se puede descargar en revcom.us.

La base material y el método para hacer una revolución. Un discurso de 2014. Se puede descargar el texto en español y el audio en inglés en www.revcom.us

Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian (Chicago: RCP Publications, 2011).

Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido. De un discurso de 2009. *Revolución*, mayo a septiembre 2009. Se puede descargar en www.revcom.us.

Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución

Primera parte: “Una vez más sobre la guerra civil que se perfila... y la repolarización para la revolución”

Segunda parte: “(Algunas observaciones sobre) el movimiento internacional”

Tercera parte: “La nueva síntesis y la cuestión de la mujer: La emancipación de la mujer y la revolución comunista — más saltos y rupturas radicales”

Revolución, noviembre 2009 a abril 2010. Se puede descargar el texto completo en www.revcom.us.

“Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #1, verano-otoño 2009. Se publicó originariamente en *Revolución* #161, 12 de abril de 2009. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Democracy: Can't We Do Better Than That? (Democracia: ¿es lo mejor que podemos lograr?) (Chicago: Banner Press, 1986).

“¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta”. Se puede descargar en www.revcom.us. Además, se incluye en: *¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista* (Chicago: RCP Publications, 2014).

Forjar otro camino. De un discurso de 2006. *Revolución*, marzo a septiembre 2007. Se puede descargar en www.revcom.us.

From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist, A Memoir by Bob Avakian (autobiografía en inglés; Chicago: Insight Press, 2005). Se puede descargar pasajes en español en www.revcom.us.

Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS! Bob Avakian en vivo. Una película de un discurso dado en 2012 en inglés. Para más información y para pedir el dvd, visite www.revcom.us.

Hacer la revolución y emancipar a la humanidad

Primera parte: “Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”

Segunda parte: “Todo lo que hacemos tiene que ver con la revolución”

Revolución, octubre 2007 a febrero 2008. Se puede descargar en www.revcom.us y también se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 2008.

“La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo”, verano 2015. Vea el Apéndice 1. Se puede descargar en www.revcom.us.

Observations on Art and Culture, Science and Philosophy (Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía) (en inglés; Chicago: Insight Press, 2005). Se puede descargar pasajes en español en www.revcom.us.

Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte. De un discurso dado en 2010. Se puede descargar en www.revcom.us.

“Plantear nuestra línea de una manera osada, conmovedora y contundente”, publicado en dos partes en el *Obrero Revolucionario*: primera parte, #1177, 1º de diciembre de 2002 y segunda parte, #1178, 8 de diciembre de 2002. Se pueden descargar en www.revcom.us.

Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es, una charla filmada de Bob Avakian (Three Q Productions, 2003). Se puede conseguir en www.revcom.us; y se puede ver cortos selectos en youtube.com/revolutiontalk; y se puede ver en línea el discurso completo en español e inglés en revolutiontalk.net.

REVOLUCIÓN Y RELIGIÓN: La lucha por la emancipación y el papel de la religión; Un Diálogo entre CORNEL WEST y BOB AVAKIAN. Se puede adquirir el dvd del diálogo en inglés de noviembre de 2014 en www.revcom.us.

¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista (Chicago: RCP Publications, 2014). Se puede descargar en revcom.us. El Instituto Bob Avakian ofrece la edición de muestra impresa en thebobavakianinstitute.org.

Obras del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos

Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto). De la autoría de Bob Avakian y adoptada por el Comité Central del PCR, Estados Unidos (Chicago: RCP Publications, 2010). Además, se puede descargar en www.revcom.us.

“Sobre lo que pasa en Nepal y lo que está en juego para el movimiento comunista: Cartas del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, al Partido Comunista de Nepal (Maoísta), 2005-2008 (con una respuesta del PCN [M], 2006)”, 29 de enero de 2009. Se puede descargar en www.revcom.us

“Sobre la posibilidad de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. También se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008. Se puede descargar en www.revcom.us

“Puntos esenciales de orientación revolucionaria — en oposición a los alardes y poses infantiles y las tergiversaciones de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. También se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008. Se puede descargar en www.revcom.us

“Una declaración del Partido Comunista Revolucionario: Sobre la estrategia para la revolución”, *Revolución* #224 en línea, 12 de febrero de 2011. Se puede descargar en www.revcom.us y leer en *Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian* (Chicago: RCP Publications, 2011).

Obras adicionales

Abramsky, Sasha, *The American Way of Poverty: How the Other Half Still Lives* (Nueva York: Nation Books, 2014).

Baptist, Edward E., *The Half Has Never Been Told: Slavery and the Making of American Capitalism* (Nueva York: Basic Books, 2014).

Baran, Ishak y K.J.A., “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Beckert, Sven, *Empire of Cotton: A Global History* (Nueva York: Knopf Doubleday Publishing Group, 2014).

Burgis, Tom, *The Looting Machine: Warlords, Oligarchs, Corporations, Smugglers, and the Theft of Africa's Wealth* (Nueva York: PublicAffairs, 2015).

Diamond, Jared, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años* (Barcelona: Debate, 2006).

Diamond, Jared, *Colapso: Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen* (Barcelona: Debate, 2005).

Federico, Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, 1884.

Lenin, V.I., *El estado y la revolución*, 1917.

Lenin, V.I., “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo”, 1913.

Lenin, V.I., *¿Qué hacer?*, 1902.

Lotta, Raymond., “Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio — Un agudo debate y urgente polémica: La lucha por un mundo radicalmente diferente y la lucha por un enfoque científico de la realidad”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #3, invierno 2014. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Raymond Lotta, “No sabes lo que crees que ‘sabes’ sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una Entrevista a Raymond Lotta. Número especial de *Revolución* #323, 1º de diciembre de 2013. Se puede descargar en www.revcom.us. La edición en inglés se vende en forma de e-libro en insight-press.com. Véase también thisiscommunism.org (en inglés).

Lotta, Raymond, Nayi Duniya y K.J.A., “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués” en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #1, verano-otoño 2009. Se puede descargar en español en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Mao Tsetung, “Sobre la contradicción”, 1937.

Marx, Carlos, *El capital*, 1867.

Marx, Carlos, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, 1850.

Marx, Carlos, *Crítica del Programa de Gotha*, 1875.

Marx, Carlos, y Federico Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848.

Organización Comunista Revolucionaria, México (OCR), “¿Comunismo o nacionalismo?”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Putnam, Robert D., *Our Kids: The American Dream in Crisis* (Nueva York: Simon & Schuster, 2015).

Skybreak, Ardea, *De pasos primitivos y saltos futuros, Un ensayo sobre el surgimiento de los seres humanos, la fuente de la opresión de la mujer y el camino a la emancipación* (Bogotá: Tadrui, 2003).

Skybreak, Ardea, *CIENCIA Y REVOLUCIÓN: Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian* (Chicago: Insight Press, 2015). Se puede descargar en www.revcom.us.

Unión Revolucionaria, *Red Papers 6: Build the Leadership of the Proletariat and its Party* (Cuadernos Rojos 6: La construcción de la dirección del proletariado y su partido), en inglés, 1974.

“Viendo *Fruitvale Station* con Bob Avakian”, *Revolución* #349, actualizado el 08/02/2015, que se puede descargar en www.revcom.us.

Sobre el autor

BOB AVAKIAN (BA) es el arquitecto de un marco enteramente nuevo para la emancipación humana: la nueva síntesis del comunismo. Esta se basa en más de 40 años de trabajo revolucionario, analizando críticamente y sacando lecciones de las experiencias y teoría revolucionarias del pasado, y de una amplia gama de actividad y pensamiento de la humanidad. Continúa y además, representa un salto cualitativo más allá y en ciertos sentidos importantes, una ruptura con la teoría comunista tal como se había desarrollado previamente.

Como elemento fundamental y esencial, la nueva síntesis del comunismo recalca la aplicación de un método y enfoque profunda y sistemáticamente *científico* para analizar las dinámicas de la sociedad y trazar los caminos para su transformación revolucionaria. Al romper con ciertos aspectos del comunismo que han ido en contra de su método y enfoque científico, Bob Avakian ha hecho avanzar de manera cualitativa el comunismo como una ciencia, y al hacerlo ha creado la base y punto de partida para una nueva etapa de la revolución comunista que él sostiene urge mucho en el mundo de hoy.

Este método y enfoque científico es esencial para los importantes adelantos de la nueva síntesis, entre ellos: una profundización del análisis del internacionalismo; el desarrollo de nuevos discernimientos sobre el enfoque estratégico de la revolución, que ponen de manifiesto la verdadera posibilidad de hacer una revolución, incluso en un país como Estados Unidos; y una nueva concepción de la manera de avanzar en la lucha por crear una sociedad radicalmente nueva, y verdaderamente emancipadora. Bob Avakian es el autor de la pionera obra, *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*, que ofrece un marco y guía integral, visionario y a la vez concreto para construir esta nueva sociedad como una parte importante del avance hacia un mundo comunista sin explotación y opresión.

Bob Avakian ha sido el Presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, desde su formación en 1975. Se ha dedicado la vida a servir a la causa de la revolución y a la emancipación de la humanidad, y se ha responsabilizado de manera consecuente de dirigir al movimiento para la revolución, en la teoría y en la práctica. Como líder, encarna una combinación poco común: una persona que ha podido desarrollar la teoría científica a un nivel de calibre mundial, a la vez que tiene un profundo entendimiento y conexión visceral para con los más oprimidos, y una capacidad altamente desarrollada de “desmenuzar” la teoría compleja y hacerla accesible para un amplio público.

Conozca más sobre Bob Avakian y la nueva síntesis del comunismo y acceder a sus obras, visite www.revcom.us/avakian-es.

Además, hay información sobre Bob Avakian, en inglés, mediante El Instituto Bob Avakian, www.thebobavakianinstitute.org.

La contraportada

PARA CUALQUIERA QUE SE PREOCUPE POR EL ESTADO DEL MUNDO y la condición de la humanidad y se angustie sobre si es realmente posible el cambio fundamental, esta obra-hito ofrece una amplia y abarcadora orientación, base y guía para hacer la revolución más radical: una revolución comunista con el fin de emancipar a la humanidad — de ir más allá de todas las formas de opresión y explotación a nivel internacional.

EL AUTOR, BOB AVAKIAN, ES EL ARQUITECTO DE UNA NUEVA SÍNTESIS DEL COMUNISMO. Esta nueva síntesis es una continuación, aunque también representa un salto cualitativo más allá, y en algunos aspectos importantes una ruptura, con la teoría comunista tal como se había desarrollado anteriormente. Avakian ha escrito este libro de modo que hasta la teoría compleja sea accesible a un amplio público. En este libro, él se basa en sus décadas de trabajo de hacer avances en la ciencia del comunismo y su experiencia como líder comunista revolucionario, la que incluye dirigir al Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos como su presidente desde su formación en 1975.

ESTA ES UNA OBRA PIONERA que analiza científicamente el sistema del capitalismo-imperialismo y sus contradicciones imposibles de resolver; hace frente a los desafíos ante el movimiento para la revolución; y forja un camino para hacer una revolución real en Estados Unidos, como parte de contribuir a la revolución comunista internacional.